EN GUARDIA

AÑO 2 Para la defensa de las Américas No. 9


RUTH V. FINNIE, SEGUNDO TENIENTE DEL CUERPO DE ENFERMERAS, EN EL SERVICIO AÉREO DE EVACUACIÓN DE HERIDOS



DESARROLLO DE LA OFENSIVA

TÚNEZ ha sido el terreno de pruebas para el plan ofensivo de los aliados; empeñar combate con numerosas fuerzas enemigas establecidas en extensas líneas defensivas, y luego atacar con gran superioridad en puntos escogidos de antemano. No había sido posible ponerlo en práctica hasta que las avanzadas de un ejército en formación creciente estuvieran avezadas por varios meses de instrucción, ni hasta que las fábricas y las flotas mercantes hubieran alcanzado la superioridad en la producción de armamentos y en la capacidad de transporte hasta los frentes. Pero, cuando llegó la hora, el golpe fué asestado y un enorme ejército del Eje se derrumbó. "La campaña de Túnez es una demostración concluyente del efecto aniquilador de la superioridad de fuerzas en tierra, en el mar y en el aire, concentradas hábil-

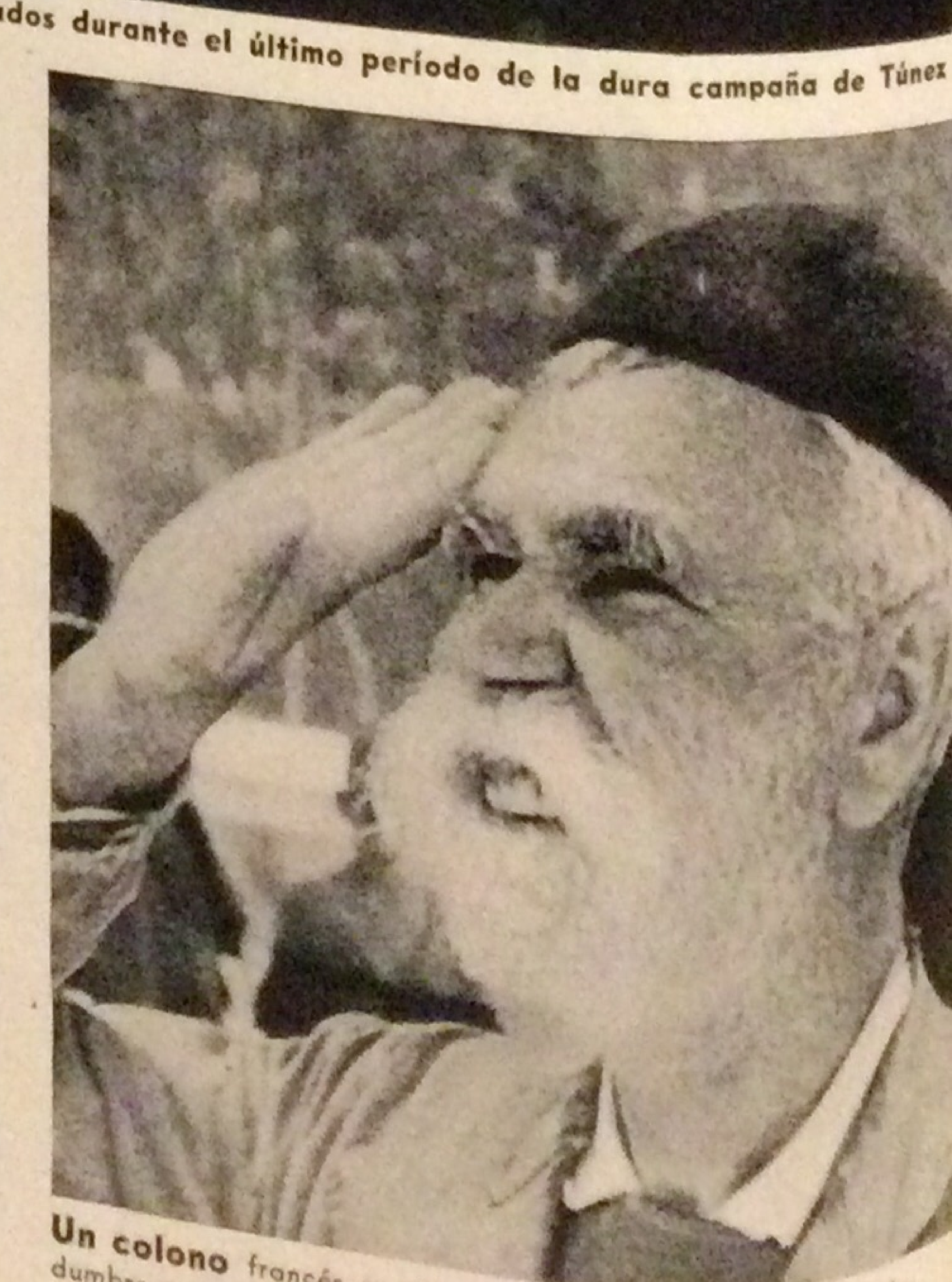
EN GUARDIA, revista publicada mensualmente para LA OFICINA DEL COORDINADOR DE ASUNTOS INTERAMERICANOS, Commerce Building, Washington, D. C., por la Business Publishers International Corporation. Redacción, 330 West 42nd Street, Nueva York, E.U.A. Impresa en 5601 Chestnut Street, Filadelfia, Pensilvania. Registrada como artículo de segunda clase en la Oficina de Correos de Filadelfia, Pensilvania, E.U.A., el 8 de abril de 1941, conforme a la ley del Congreso de marzo 3 de 1879, Vol. 2, Núm. 9



Estos prisioneros del Eje son sólo una pequeña parte de más de 200,000 capturados por los aliados durante el último período de la dura campaña de Túnez



El Arzobispo Francis J. Spellman, vicario castrense de las Fuerzas Armadas de los E.U.A. celebra una misa ante pilotos del 57vo Grupo Combatiente de los E.U.A. que van a atacar las líneas del Eje en Túnez



Un colono francés se siente feliz y se destaca de la muchedumbre para saludar a las tropas inglesas que entran en El Hamma

(Continuación)

mente en el punto de choque," declaró el Secretario de Guerra de los Estados Unidos, señor Henry L. Stimson. "La masa y la velocidad de un asalto pueden hacerlo irresistible. En esta ocasión, nuestra superioridad numérica y de material produjo una victoria relativamente rápida, que no fué demasiado costosa en bajas si se tiene en cuenta el resultado logrado. Tengo la esperanza de que se podrá alcanzar en cualquier otra parte un resultado semejante. Hemos vencido en una gran campaña, pero no hemos ganado todavía la guerra. Los paises del Eje tienen aun en campaña centenares de divisiones de tropas aguerridas."

Los planes de los aliados prescinden de la probabilidad de un prematuro colapso del enemigo. Se ha fijado un programa de producción y de instrucción militar para el aumento continuado de las fuerzas armadas en los meses venideros. En los Estados Unidos, los planes industriales persiguen un aumento continuo de la producción de armamentos durante 1944. El número de hombres en los servicios armados ha de aumentar desde 7.000.000 a principios de 1943 hasta 10.800.000 para fin del año. El Tte. Gral. Brehon B. Somervell, Jefe de los Servicios de Intendencia, explicó la necesidad de una producción de guerra en escala creciente:

"Estamos precisamente comenzando a luchar en una escala substancial. Se están satisfaciendo nuestras necesidades en ultramar, pero a nuestras propias tropas que se hallan este año en periodo de instrucción las estamos dotando únicamente de una parte de los principales artículos de imperiosa necesidad. El equipo militar es todavía mucho menos de lo suficiente para satisfacer nuestras propias necesidades. No sería discreto el radiodifundir las cifras exactas. Sin embargo, nuestros aliados, que han estado equipando a sus ejércitos durante un periodo de tiempo mucho más largo, quedarán provistos de sus necesidades de armamentos para fin de año, aun cuando una parte de nuestro propio ejército no podrá ser equipado del mismo modo hasta fines de 1944."

Mientras se producía el desenlace de la Batalla de Túnez, las fábricas de los Estados Unidos estaban produciendo 6.200 aeroplanos mensuales, entre ellos 500 de bombardeo pesado. Los astilleros construyeron 100 buques mercantes en un solo mes y se preveía la producción de 1.900 en 1943, mientras que en 1942 se construyeron 800. El hecho de que los aviones de caza pudieran ir directamente en vuelo a ultramar, alivió algo la pesada carga que agobiaba a la marina mercante. Y otro paso adelante fué el haber dejado expedito el Mediterráneo para el libre paso de los grandes convoyes aliados.

Amargado por su forzosa rendición, el general Jurgen Von Arnim, Comandante en Jefe de las fuerzas del Eje en Túnez, llega a un campamento de internamiento en Inglaterra. Abajo: Un buque del Eje que trata de desembarcar aprovisionamientos para las fuerzas alemanas en Túnez, es ametrallado despiadadamente



Los soldados de infantería norteamericanos desalojan un nido de tiradores alemanes, atrapados por los tanques, en Bizerta. Poco después de tomada esta fotografía, se ultimó la ocupación completa de la ciudad



Muchedumbres desfilando por las calles de Túnez, con las banderas de los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, en celebración de la victoria aliada. Abajo: El Ejército francés del General Le Clerc, procedente del Lago Chad, llega a Kairouan. Un Camión repleto de guerreros, felices de hallarse nuevamente entre sus compatriotas, recorre las calles de esta antiquísima población tunecina, recién libertada del yugo nazi



(Continuación)

Pero el problema más grave continúa siendo
transporte marítimo. Hubo que restringir los emba
ques de víveres a Inglaterra y de combustible a l
parte oriental de los Estados Unidos, a fin de propo
cionar transportes para la victoria de Túnez; o se
para los 11.000.000 de toneladas que llegaron a lo
puertos del Norte de África en seis meses. Es de esp
rarse que haya mayor restricción en los transporte
marítimos de mercancías normales, a medida que s
desarrollan otras ofensivas.

En una reunión verificada en Wáshington durant
el mes de mayo, entre el Presidente Roosevelt, el Pri
mer Ministro Churchill y sus asesores militares, se co
ordinaron los planes para nuevas ofensivas, tanto e
Europa como en Asia. El Presidente Roosevelt di
una indicación de las intenciones de los aliados en u
mensaje enviado al Generalísimo Chiang Kai-shek
que decía: "Esperamos, en un futuro próximo y junta
mente con su valiente ejército, tomar la iniciativa e
Asia y llevar a feliz término la guerra que han id
sosteniendo ustedes durante tantos años a pesar de to
das las dificultades."

Simultáneamente con los embarques más volumino
sos destinados al África, fueron reforzados los pues
tos avanzados en el Pacífico. Fueron enviados millare
de hombres y de armas de fuego a la parte norte, par
establecer nuevas bases en las islas Aleutas. Los pues
tos avanzados de aviación en el Pacífico central y e
la zona de defensa de Australia, fueron reforzado
igualmente.

La batalla de Túnez ha dado suficiente apoyo al cri
terio de recalcar la importancia del poderío aéreo
tanto para la Marina como para el Ejército. Los alia
dos concentraron tal cantidad de fuerzas aéreas e
Túnez, que a mediados de abril, la oposición aérea de
enemigo había llegado a ser insignificante. La Secre
taría de Guerra de los Estados Unidos publicó qu
los aliados habían destruído 2.000 aeroplanos del Ej
en seis meses, y sólo perdieron 770. Se reconoció la
influencia que había tenido en la victoria el bombarde
a grandes distancias de las bases de aprovisionamien
to y de las líneas de comunicaciones del enemigo
"La desintegración completa de las defensas de una
fuerzas hasta entonces tan poderosas, en lugar de s



El primer ministro inglés Winston Churchill tratando

repliegue gradual, no se hubiera conseguido como resultado de la acción terrestre y aérea aplicada directamente contra las líneas del frente," declaró un portavoz de la Secretaría de Guerra. "Tal modo de operar hubiera costado a los ejércitos aliados mucho mayor cantidad de vidas y de material. Una victoria tan espectacular sólo se puede alcanzar gracias a la descomposición interna, ocasionada por la desorganización de los planes de aprovisionamiento durante un largo período de tiempo. Y esto se hizo por medio de los bombardeos estratégicos de las fábricas establecidas en Europa, de los puertos y de los buques de transporte."

La coordinación entre las fuerzas terrestres, marítimas y aéreas de Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, fué lo que produjo el final repentino y sensacional de la prolongada campaña del Norte de África. La última fase de la batalla comenzó a mediados de abril con los encarnizados combates por la posesión de las lomas que los alemanes e italianos habían tratado de hacer inexpugnables en varios meses de preparativos.

En el sector norte, hacían frente al Eje varios batallones franceses y el Segundo Cuerpo de Ejército de los Estados Unidos. El sector central lo ocupaban el Primer Ejército inglés y cierto número de unidades francesas. El Octavo Ejército inglés se hallaba en la abrupta región montañosa del extremo sudeste de la línea. Durante las primeras acciones de la batalla final, el Octavo Ejército ejerció presión a fin de retener gran número de fuerzas del Eje, mientras las tropas norteamericanas y francesas y el Primer Ejército inglés asaltaban las posiciones alemanas.

Por último, a fines de abril, las tropas norteamericanas se apoderaron de Djebel Tahent (Loma 609), realizando una ruptura franca de la línea de resistencia del Eje y extendiéndose hacia la vanguardia por la llanura. Las unidades blindadas sacaron inmediato partido de esta brecha y avanzaron hacia Mateur en un movimiento que flanqueó las posiciones del Eje frente al Primer Ejército inglés, amenazando su envolvimiento. El 14 de mayo, mucho antes de lo previsto, el Gral. Eisenhower dió este parte final: "No queda en el Norte de África ninguna fuerza del Eje que no haya sido hecha prisionera."

Los habitantes de Túnez no pueden contener su alegría al ver entrar a los ejércitos aliados en sus ciudades libertadas. Abajo: Los niños moros saborean su ración diaria de leche, la que les es distribuida por mediación de la Cruz Roja. La población indígena, cuyos víveres fueron requisados por los nazis antes de la ocupación del Norte de Africa por los aliados, goza actualmente de un régimen alimenticio que es casi normal



las futuras ofensivas aliadas con el Presidente Roosevelt



VISITA PRESIDENCIAL

EL Presidente de Bolivia, señor Enrique Peñaranda del Castillo, alistó formalmente a su patria como una de las Naciones Unidas, durante su visita a los Estados Unidos en el mes de mayo.

Durante su permanencia en este país, el Presidente Peñaranda conferenció con funcionarios de los Estados Unidos y visitó varios centros de producción, en donde vió la gran cantidad de material de guerra que sale de las líneas de montaje. A su llegada a Wáshington, el 5 de mayo, fué recibido por el Presidente Roosevelt como huésped de honor de la Casa Blanca. Al dirigir la palabra al Congreso de los Estados Unidos, el Presidente Peñaranda hizo las siguientes declaraciones relacionadas con la guerra:

"Nuestros más caros ideales se hallan amenazados, y sombríos temores entenebrecen la perspectiva del porvenir de la humanidad. . . . Luchamos por defender estos ideales. Vuestros soldados los han adoptado como grito de combate, y están luchando valientemente hasta conseguir el triunfo o morir. Más aún, quizás, que la pujanza material, es su convicción de la justicia de su causa, lo que los mantiene avanzando."

El Presidente Peñaranda fué acompañado de varios funcionarios del Gobierno boliviano. Desde Wáshington se dirigió a la ciudad de Detroit, donde presenció la construcción de tanques, camiones, cañones y aeroplanos. Después se marchó a Búfalo para visitar otras fábricas de material de guerra. Después de un breve viaje a Ottawa, a fin de conferenciar con funcionarios canadienses, regresó a los Estados Unidos. En Nueva York, la Universidad de Columbia le confirió el grado de Doctor en Derecho. Antes de salir de los Estados Unidos en dirección a México, el Presidente Peñaranda llevaba el propósito de visitar las inmensas fundiciones de Texas, que elaboran todas las importaciones del estaño boliviano en los Estados Unidos de América.

Enrique Peñaranda, Presidente de Bolivia, inspecciona un gigantesco avión de bombardeo, de cuatro motores, en la enorme fábrica de Willow Run, en las afueras de Detroit. Le acompaña el Director de la fábrica. Abajo: El Presidente de Bolivia maneja los mandos de un avión de caza Airacobra, en la fábrica Bell, cerca de Búfalo



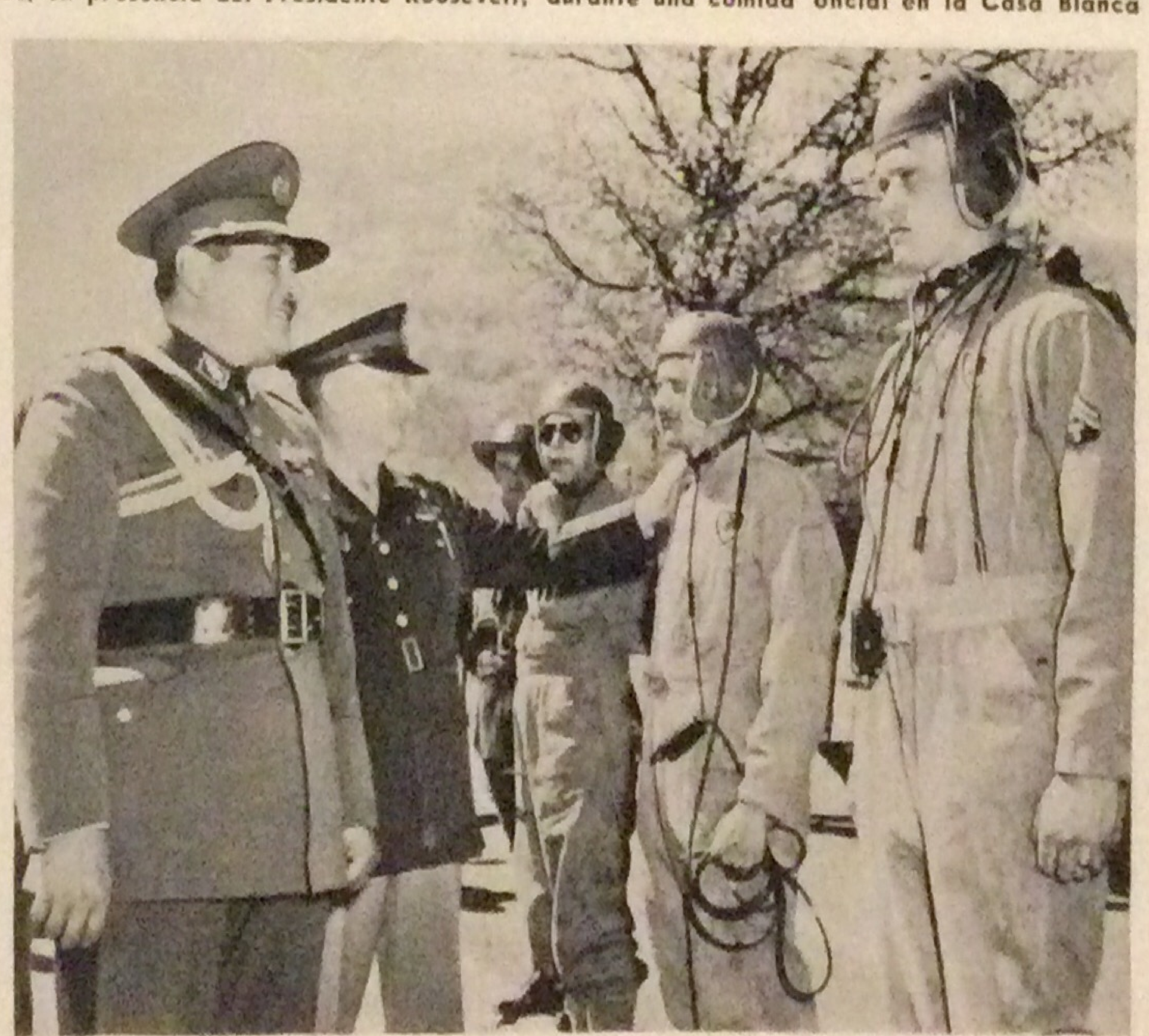


El jefe boliviano y Su Ilustrísima, Monseñor John O'Hara salen de la catedral de San Patricio después de oír misa


El Presidente Peñaranda subscribe la Declaración de las Naciones Unidas, en presencia del Presidente Roosevelt, durante una comida oficial en la Casa Blanca



El Presidente de Bolivia pronuncia un discurso ante la Cámara de Representantes. A su izquierda está el presidente de la Cámara, Samuel Rayburn



El Presidente Peñaranda, acompañado del Gral. de División F. B. Wilby, Superintendente de la Academia Militar de los Estados Unidos, revista a los cadetes haciendo instrucción de tanques



Los neoyorquinos se apiñan en los escalones del edificio de la Subsecretaria de Hacienda para comprar bonos del gobierno en la campaña del Empréstito de Guerr

La vista de un submarino japonés capturado incita a comprar Bonos de Guerra en Wáshington. Los compradores de bonos podían ver el interior de la pequeña nav

El Presidente Roosevelt inaugura la Campaña de Bonos de Guerra vendiéndolos personalmente a empleados de la Casa Blanca



La muchedumbre se apiña en la tienda de comestibles para comprar papas; tan abundantes en otro tiempo, y tan escasas ahora



Las largas colas de amas de casa que se forman delante de los mercados de carne son ahora espectáculo corriente. Abajo: El propietario de la tienda muestra un cartel que dice "No hay manteca", ante los compradores cuyas esperanzas quedan defraudadas



COMPARTIENDO EL COSTO

La movilización del dinero ha ido al compás de la movilización de hombres en los Estados Unidos. El gobierno, al tener que hacer frente a nuevos y enormes gastos, con la responsabilidad de suministrar fondos para sostener casi la mitad de la capacidad productiva de la nación y al mismo tiempo para pagar a los millones de soldados y marineros, adoptó un programa doble de obtener dinero; impuestos más elevados, y fuertes empréstitos por subscripción pública. Se aumentó el tanto por ciento de los impuestos, y se impusieron nuevas tasas sobre muchos artículos que anteriormente estaban exentos, pero aun subsistía un déficit creciente entre la recaudación de impuestos por el gobierno y sus gastos. Durante el año 1943, el gobierno esperaba tener que gastar cerca de cien mil millones de dólares en necesidades de la guerra. Como esta cantidad era mayor que la mitad del total de ingresos de los individuos y las compañías de todo el país, no cabía tener la esperanza de recaudarla por medio de impuestos únicamente. La venta de bonos de guerra, pagaderos a los diez años con un 3 por ciento aproximadamente de interés, fué considerada como uno de los principales modos de atraer a los ahorros de tiempos de paz y a los excedentes de los ingresos, hacia el programa de guerra. Los gigantescos planes que estos fondos costean, entre ellos la construcción de 100.000 aeroplanos y 19.000.000 de toneladas de buques en 1943 y poner en pie de guerra 10.800.000 hombres, representan la diferencia entre la victoria y la derrota en la guerra. Por lo tanto, la adquisición de bonos de guerra y el pago de los impuestos, se convirtieron en deberes patrióticos. Tanto la población civil como los militares invirtieron cuanto dinero podían en bonos de guerra. La venta de bonos contribuía también a evitar los aumentos en el costo de la vida. Al dedicarse a la industria de guerra tan gran parte de la capacidad productiva de la nación, no había suficiente cantidad de artículos de uso civil para satisfacer la demanda pública. Esta demanda se disminuía en la cuantía del poder adquisitivo que se pudiera absorber en bonos de guerra e impuestos, y así se aliviaría la presión sobre los precios para la población civil.

Los bancos y las compañías de seguros, con los ahorros acumulados de millones de clientes, y las grandes compañías con los fondos acumulados durante años anteriores, ofrecieron un mercado bien dispuesto para la venta de grandes emisiones de bonos. Sin embargo, el gobierno deseaba también que se vendieran todos los bonos que fuera posible a los individuos, tales como agricultores, obreros de fábricas, empleados de oficinas, hombres de negocios modestos, hombres y mujeres de carreras profesionales, y trabajadores de todas clases.

Para que esto fuera posible, era esencial evitar que el costo de la vida se elevara, según había ocurrido en guerras anteriores. Durante los primeros meses de guerra, el costo de la vida se elevó el 22 por ciento. En muchos casos fueron reajustados los salarios a fin de compensar los aumentos de costo, pero también se solicitó de los obreros que redujeran en todo lo posible su consumo de artículos y que ahorraran una parte de sus ingresos para invertirla en bonos de guerra. Después se adoptaron medidas más rigurosas para evitar nuevos aumentos en el costo de la vida. El gobierno fijó precios máximos para los alquileres y los víveres.

"Cuando millones de individuos tratan de adquirir artículos cada vez más escasos a consecuencia de la guerra, todo el nivel de precios comienza naturalmente a subir y el valor adquisitivo del dólar declina," explicaba el gobierno. "Todo hombre o mujer debe abstenerse de comprar artículos de los que puede prescindir, a fin de mantener bajos los precios. La regulación de los precios en tiempo de guerra es cosa difícil, pero se puede conseguir. Es un esfuerzo primordial de tiempo de guerra, que requiere la participación de todos: gobierno, labradores, amas de casa, hombres de negocios y obreros."

En diez y siete meses de guerra, el gobierno había tomado prestados más de sesenta mil millones de dólares. Se necesitaban trece mil millones más. Por consiguiente, se emprendió la Segunda Campaña de Empréstito de Guerra, con la meta de reunir trece mil millones de dólares. Esta campaña se efectuó bajo la dirección del Secretario de Hacienda, señor Henry Morgenthau. En ciertos lugares se puso en duda que se pudiera reunir la suma necesaria en las tres semanas fijadas para la campaña. Mientras ésta se desarrollaba, el Eje trató de convencer al mundo de que resultaría un fracaso. Un locutor del Eje manifestó:

"Despacho urgente desde Wáshington, D.C. — Personas bien informadas de la Secretaría de Hacienda declaran que la Segunda Campaña de Empréstito de Guerra está resultando un fracaso completo porque la gente no manifiesta ningún deseo de invertir su dinero en bonos de guerra."

Otro locutor del Eje declaró:

"El pueblo de los Estados Unidos ha perdido su fe en el régimen de su nación. Por fin se han llegado a enterar de que el régimen democrático no resiste una crisis."

No obstante, la Campaña del Empréstito de Guerra resultó un éxito completo. El total recaudado fué una suma mayor de diez y ocho mil millones de dólares; o sea, casi el 40 por ciento más de la meta establecida por el gobierno. Cincuenta millones de personas compraron bonos durante la primera y la segunda campaña, y en los meses intermedios.

"Hemos superado en más de cinco mil millones de dólares la meta que nos habíamos fijado," manifestó el Secretario Morgenthau. "Hemos recaudado una suma de dinero que Alemania, Italia y el Japón no podrían reunir ni siquiera por medio del saqueo, del robo y de la abierta confiscación. Ahora, los pueblos de todo el mundo comprenden que el pueblo de los Estados Unidos, que usted y yo y todos nuestros vecinos, estamos en pie de guerra hasta el fin."

La gente envió también toda clase de donativos al gobierno como contribución al programa de guerra. Los niños de las escuelas enviaron peniques, carteles y caucho y metales de desecho. Las amas de casa donaron utensilios de cocina, anillos de boda brazaletes, relojes viejos y recuerdos de familia.



La dotación de tierra pliega el lienzo alquitranado que se emplea siempre para evitar que se hielen las alas del aeroplano mientras éste se encuentra en tierra

BASE MILITAR SEPTENTRIONAL

DECENAS de millares de soldados y técnicos norteamericanos, muchos de ellos oriundos de climas donde luce el sol, han sido enviados a las bases militares establecidas en el helado norte. En Labrador, Groenlandia en Islandia, en Alaska y en las Aleutas, están encargados del funcionamiento del transporte aéreo, estos soldados montan la guardia en las bases marítimas y despegan para efectuar misiones de patrulla y de bombardeo. En el norte, protegen una región cuya importancia ha crecido constantemente, pues los puestos avanzados del mar Ártico se han convertido en trampolines, por así decirlo, de las trascendentales rutas de transporte aéreo y en centinelas que custodian las comunicaciones marítimas. Los adelantos que la guerra ha traído consigo para los aeroplanos de gran radio de acción, han hecho que el vuelo sobre las regiones septentrionales sea el medio más rápido de llegar a muchos de los frentes de batalla. La ruta aérea más corta desde los Estados Unidos a la India, pasa por Nome, en Alaska. Chicago, situado a 1.600 kilómetros hacia el interior, está más cerca de Moscú, por vía aérea, que Nueva York.

Los Estados Unidos avanzaron por el Atlántico, aun antes de Pearl Harbor, para impedir que el Eje se apoderara de bases septentrionales como puntos de partida para atacar al hemisferio occidental. En virtud de convenios con el gobierno de Islandia, las fuerzas nortetamericanas fueron enviadas a aquellos puestos avanzados estratégicos, en el verano de 1941.

En la actualidad, los aeroplanos aliados que se hallan en Islandia, Groenlandia y Labrador, contribuyen a brindar protección a las rutas marítimas más septentrionales que van a dar a Inglaterra y al puerto ruso de Murmansk. Alguna que otra vez, han aparecido sobre Islandia aviones alemanes que al parecer operan desde bases establecidas en Noruega, pero éstos han sido ahuyentados con poca dificultad. Los puestos avanzados del Norte del Atlántico, además de enviar aviones protectores para los aeroplanos y buques que siguen las rutas árticas, les sirven de bases auxiliares.

En el verano de 1942, los japoneses enviaron por el norte del Pacífico una expedición naval de fuerzas que trataron de invadir la tierra firme de la península de Alaska. La armada enemiga fué rechazada por aviones de bombardeo que operaban desde bases terrestres, bajo las órdenes del General de División Simón Bolívar Buckner, Comandante de las defensas de Alaska. La flota japonesa, en su retirada, se refugió en la bahía de la isla Kiska, y después envió fuerzas que ocuparon varias otras islas, peñascosas y despobladas, del archipiélago de





De un avión militar de carga (arriba) se desembarca material que es esencialmente necesario en una base cercana al círculo polar ártico. La mayoría de las bases septentrionales son aprovisionadas ante todo por vía aérea

En el aeródromo se allana la nieve por medio de tractores (arriba, a la derecha). La maquinaria ha desempeñado un papel importante en la rápida construcción de aeropuertos en la zona estratégica septentrional

Los motores de aviones quedan resguardados de las bajísimas temperaturas, dentro de tiendas con calefacción (derecha). Las estufas en el suelo, bajo el avión, producen aire caliente, el que se distribuye por tuberías

Al aterrizar en su propia base después de realizar un vuelo de bombardeo, los tripulantes (abajo) llevan su inestimable mira de bombas a las oficinas del aeródromo, donde se guarda con cuidado hasta el próximo vuelo



(Continuación)

las Aleutas, que es una cadena de varios grupos de islas que se extienden en dirección sudoeste desde Dutch Harbor, hasta una distancia de menos de 1.000 kilómetros del Japón.

Tanto los Estados Unidos como el Japón, enviaron apresuradamente hombres y aprovisionamientos hacia el norte, y las Aleutas se convirtieron en teatro de operaciones aéreas en gran escala. Los japoneses comenzaron a construir bases en las islas Kiska y Attú. En agosto de 1942, se envió una fuerza norteamericana a las islas Andreanof, uno de los grupos de las Aleutas, el que se encuentra a una distancia de las parcialmente construídas bases enemigas, menor que el radio de acción de los aviones de caza. Realizaron un desembarco sin contratiempos, llevando tractores y material pesado de construcción. En once días, las fuerzas terrestres construyeron un aeródromo entre rimeros de rocas, y antes que transcurriera otra semana, los aviones de bombardeo y de caza estaban ya despegando para atacar a los japoneses.

Densas formaciones de niebla y turbonadas repentinas constituían impedimentos para los aviadores, pero a medida que se iba acrecentando gradualmente la pujanza atacante de las fuerzas norteamericanas, se intensificaron los bombardeos aéreos que llegaron a ser casi diarios. En un mes, los aviadores arrojaron más de 500 toneladas de bombas sobre las instalaciones enemigas en las Aleutas. Algunos días, cuando los aviones de bombardeo no podían hacer el vuelo, los aviones de caza despegaban, llevando pequeñas cargas de bombas para hostigar a los japoneses. También se han enviado fuerzas navales contra el enemigo en las islas Aleutas.

En enero de 1943, otras fuerzas norteamericanas establecieron un aeródromo en la isla Amchitka, situada a 90 kilómetros de Kiska y a 1300 de la base naval de Paramuchiru.

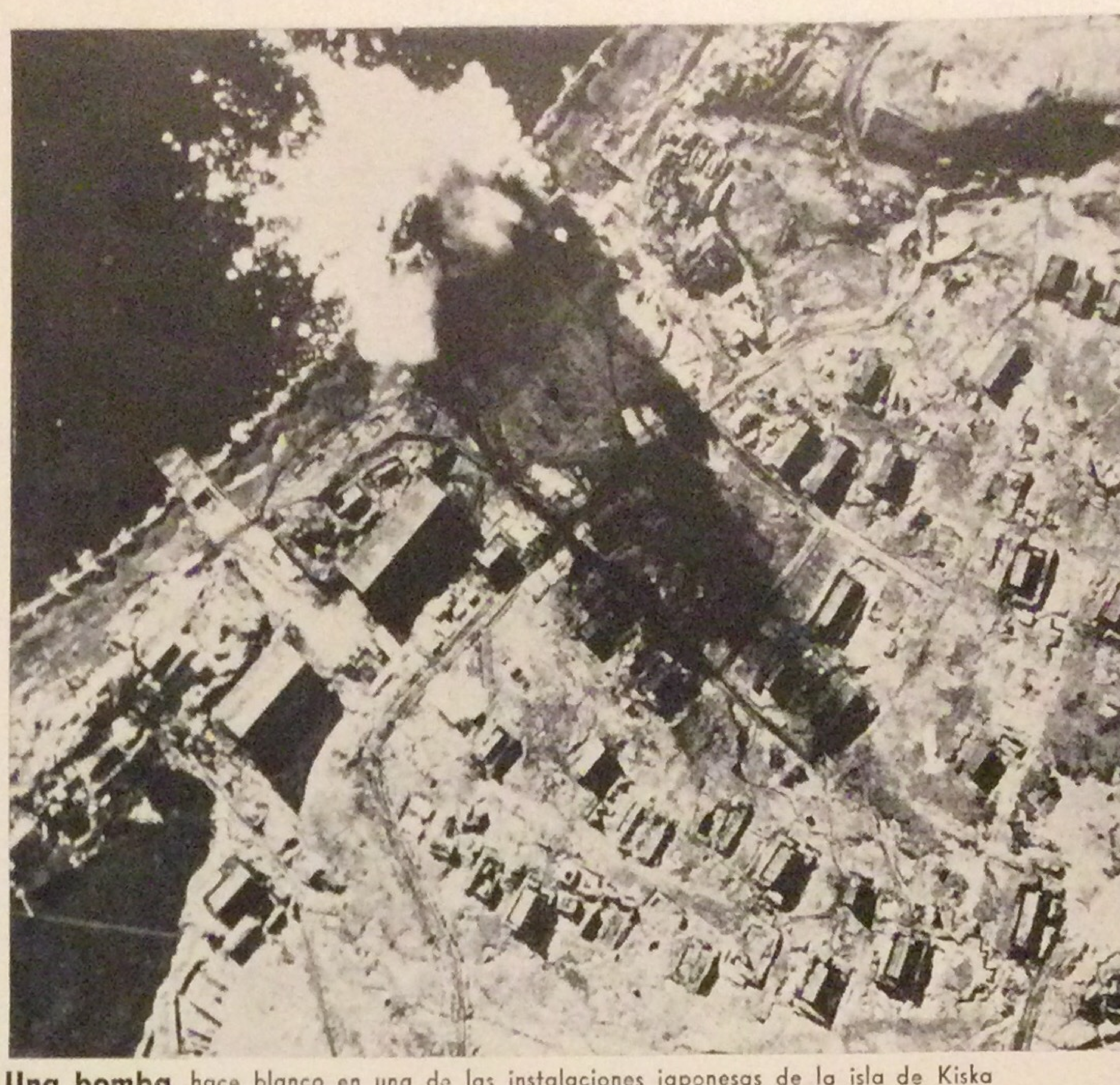


Los aviones de bombardeo atruenan el espacio sobre el monte McKinley, en su camino para bombardear la base japonesa de la isla de Kiska. La cadena de islas Aleutas se halla cubierta de densas nieblas la mayor parte del tiempo, lo cual dificulta grandemente la regularidad de las operaciones y de los ataques aéreos

Pilotos y navegantes aéreos descansan mientras esperan la orden de despegar para llevar a cabo otra misión de bombardeo contra los japoneses, a primeras horas de la mañana. Los trajes especiales de vuelo, provistos de calefacción eléctrica, son indispensables para el buen éxito de los vuelos por parte de las fuerzas aéreas de las bases septentrionales



Patrulla de infantería en las apartadas regiones del norte. A estos soldados, perfectamente equipados para soportar el crudo clima del polo ártico, no les intimidan las ventiscas ni las nieves perpetuas de las montañas del territorio de Alaska



Una bomba hace blanco en una de las instalaciones japonesas de la isla de Kiska del grupo de las Aleutas. Abajo: La dotación de tierra guía hacia la orilla a una aeronave de patrulla, tipo Catalina, mientras el piloto dirige la operación desde su cabina



Dos soldados prestan servicio de patrulla en un paso entre las montañas de Alaska, las que guardan el enlace por tierra del Hemisferio Occidental con Asia



La enfermera del ejército, Tte. Catherine Grogan, y el soldado raso John Lupo, brindan cuidados a los pacientes durante el viaje aéreo al hospital de base



Esta tienda enfermería tiene cabida para seis pacientes. El árbol utilizado como poste central la resguarda de los abrasadores rayos del sol tropical, y de la aviación enemiga



En la sofocante selva de una isla del Pacífico meridional, los ayudantes de farmacéuticos de la Marina hacen de camilleros, transportando a los heridos

AMBULANCIA AÉREA

EL avión ambulancia "Old Faithful", que lleva a bordo veinte soldados heridos, se desliza, por una pista casi obscura y luego se hace al aire. Pronto vuela sobre la obscura selva, de la que se despejó un poco de terreno para construir el aeródromo. Por delante se alzan los negros picachos de una cordillera, la que constituye el primer obstáculo que hay que salvar en un vuelo de centenares de kilómetros antes de llegar a un hospital militar establecido en el Pacífico. Allí se asistirá a estos soldados, y se les brindarán los tratamientos médicos más modernos.

Todo esto sucederá sólo a las pocas horas de haber sido heridos en los combates de la selva. El "Old Faithful" se levanta por los aires gradualmente, y vuela orgulloso por encima de las montañas. Aún cuando navega a unos 500 kilómetros por hora, no experimentan sus pasajeros sensación alguna de velocidad.

La aeronave es un *Douglas* de carga, modelo No. 4. Su envergadura es de treinta y cinco metros. Después se dirige rápido hacia el mar, volando a bastante altura sobre los tormentosos nubarrones tropicales que forman por debajo una especie de suelo movible. A pesar de la gran altura, no se siente frío dentro de este aeroplano que está tan herméticamente cerrado. Se percibe un fuerte olor a antisépticos y a fiebre. Los heridos descansan en camastros adosados en tres ringleras a las paredes del avión. Unos tienen heridas en la cabeza; otros tienen huesos rotos, o algún proyectil alojado en la carne. Algunos, con la frente sudorosa, presentan aspecto febril. Un médico vestido de blanco anda por el pasillo por entre estrechos camastros, asistiendo a sus pacientes temporales. Está preparado para administrar estimulantes, sedativos, oxígeno, o transfusiones de sangre y otros tratamientos.

El avión "Old Faithful" es uno de los centenares de aeroplanos habilitados como ambulancias aéreas. Todo aeródromo en cualquier frente se halla más o menos cerca de un hospital, y todo aeroplano de transporte puede ser convertido, en pocos minutos, en ambulancia aérea. El "Old Faithful", que es el tipo más grande de los diversos que se emplean actualmente, llevó 40 soldados de refresco y completamente equipados al aeródromo de la selva, y recibió órdenes de evacuar heridos en su viaje de regreso. Los heridos de gravedad fueron conducidos a bordo en unas camillas que después se sujetaron a los enrejados que hay en las paredes del aeroplano. En la India y la China, en las islas de Guadalcanal y en Nueva Guinea, este método de evacuación ha contribuído a reducir la mortalidad a un mínimo entre los heridos.

El "Old Faithful" lleva un médico a bordo, pero muchas ambulancias aéreas solo llevan una enfermera instruída para dar tratamientos en caso de emergencia. Las enfermeras reciben la ayuda de médicos en las estaciones de abastecimientos, mientras el avión se repone de combustible.

En esta guerra, la mortalidad entre los heridos de las fuerzas de los Estados Unidos exceptuando los que resultaron muertos, ha sido menos del uno por ciento; mientras que en las guerras anteriores oscilaba entre el cinco y el diez por ciento.

Gracias a las nuevas medicinas y a las nuevas máquinas, o sea, a la maravillosa y nueva droga sulfa, a los adelantos en la técnica de las transfusiones, para las cuales están donando su sangre en los Estados Unidos 2.000.000 de personas, y a las máquinas tales como el nuevo aparato portátil de rayos X que se puede transportar a los campos de batalla para localizar y fotografiar los proyectiles alojados en la carne, la mortalidad en los casos de heridas de vientre ha sido sólo de un cinco por ciento. En las guerras pasadas moría un 80 por ciento.

Mediante los últimos métodos de evacuación de heridos, tanto por tierra como por el aire, se han salvado millares de vida. Los nativos de las tribus cercanas, caminando al trote, a paso de perros, han evacuado de las selvas, en camillas, a muchos heridos. Otros fueron conducidos por sus propios compañeros. En el Africa, los guías árabes han auxiliado con frecuencia a las tropas. Las ambulancias automóviles, muchas de ellas portando neumáticos con superficie de rodadura de tractor, recorren los frentes, de arriba a abajo, transportando los heridos a los aeropuertos, o dondequiera que pueda aterrizar algún aeroplano. A menudo, los heridos llegan en pocas horas a los hospitales que se hallan a miles de kilómetros detrás de la línea de fuego.

El "Old Faithful", al cabo de poco más de cinco horas de vuelo, describe círculos alrededor de un aeródromo situado en una isla, y planea para aterrizar. Los heridos se mantienen todavía tendidos en sus camastros. Algunos vuelven la cabeza para mirar por las ventanillas, al sentir los brincos que da el avión mientras rueda por el campo. En una loma que domina el aeródromo se puede divisar el hospital militar, donde hay instalados todos los artificios modernos para prestarles asistencia médica. Casi todos los heridos, el 99 por ciento, salvarán la vida.



El Cap. John Smith, utiliza una choza a manera de hospital, una camilla como mesa de operaciones y un cajón para poner sus instrumentos quirúrgicos, y opera a un soldado herido, cerca de la línea de fuego en Nueva Guinea



La enfermera, Teniente Dimke, le toma el pulso a un soldado herido, a bordo de un avión ambulancia militar

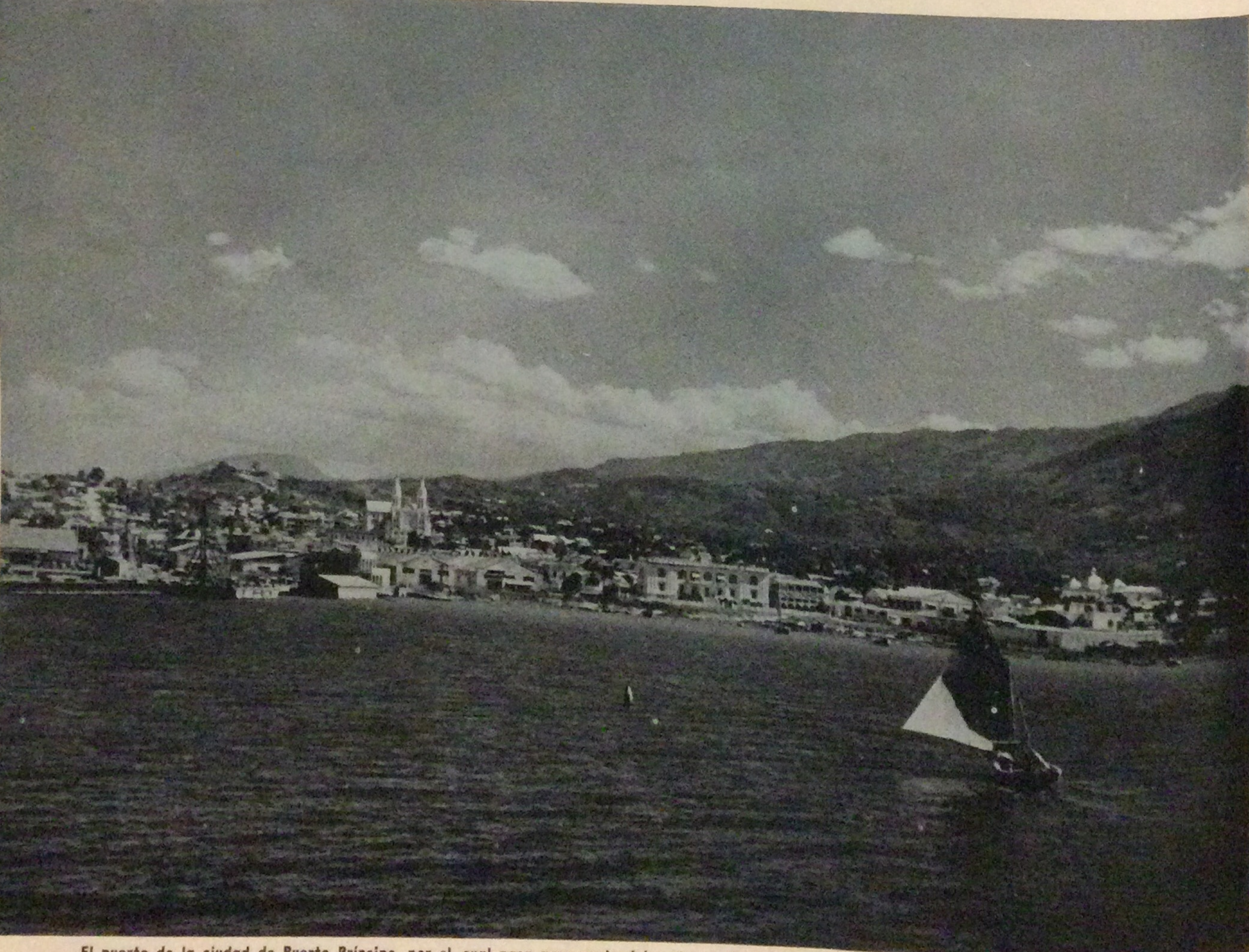
HAITÍ

EN los momentos más culminantes de la campaña submarina de Hitler en el Mar Caribe y en el Atlántico, los marineros y pescadores de la República de Haití se agruparon para constituir un cuerpo de auxilios, a fin de salvar a los marineros que eran víctimas de torpedeamientos en los mares tropicales. Los supervivientes de los ataques submarinos eran recogidos por los barcos pesqueros y de la patrulla naval de este cuerpo de auxilios, conducidos a los puertos haitianos y asistidos cuidadosamente en cuarteles militares, escuelas y casas particulares. Fueron salvados y atendidos hasta que recobraron la salud, más de 300 náufragos. Una vez más dió Haití un ejemplo sensacional del modo cómo está ayudando a las demás Naciones Unidas hasta el límite de sus recursos. La organización del cuerpo de salvamentos fué un caso típico de las actividades que ha emprendido este país, en armonía con su actitud respecto a la lucha mundial.

La actitud inequívoca de Haití contra el Eje fué adoptada mucho antes que se extendiera el conflicto al hemisferio occidental. Cuando el presidente Elie Lescot tomó posesión de su alto cargo, el día 15 de mayo de 1941, declaró:

"En los momentos angustiosos en que vive actualmente la humanidad, no le es posible a ninguna nación el desempeñar un papel indeciso. Es preciso que el mundo entero sepa que la República de Haití trata de marchar en unión perfecta con sus hermanas, las repúblicas de este continente, y es conveniente el proclamar con la fuerza de una profesión de fe, que nuestra suerte está íntimamente ligada a la de los Estados Unidos de América. Entiendo pues, que nuestra política internacional debe ser el reflejo sincero y fiel de la política internacional de nuestra generosa y poderosa república amiga y vecina."

El Presidente Elie Lescot, decidido partidario de la Unidad de las Américas, guió a su país a la lucha contra el Eje, dos días después del ataque japonés a Pearl Harbor



El puerto de la ciudad de Puerto Príncipe, por el cual pasa gran parte del activo tráfico comercial de exportación de esa nación insular del Mar Caribe



En este país existen innumerables iglesias y conventos que sostienen el profundo sentimiento religioso, tan generalizado entre los pobladores de la bella isla de Haití



Una clínica dental en Puerto Príncipe. Este edificio, construído en un estilo modernísimo, no haría mal papel en la avenida más importante de cualquier gran ciudad

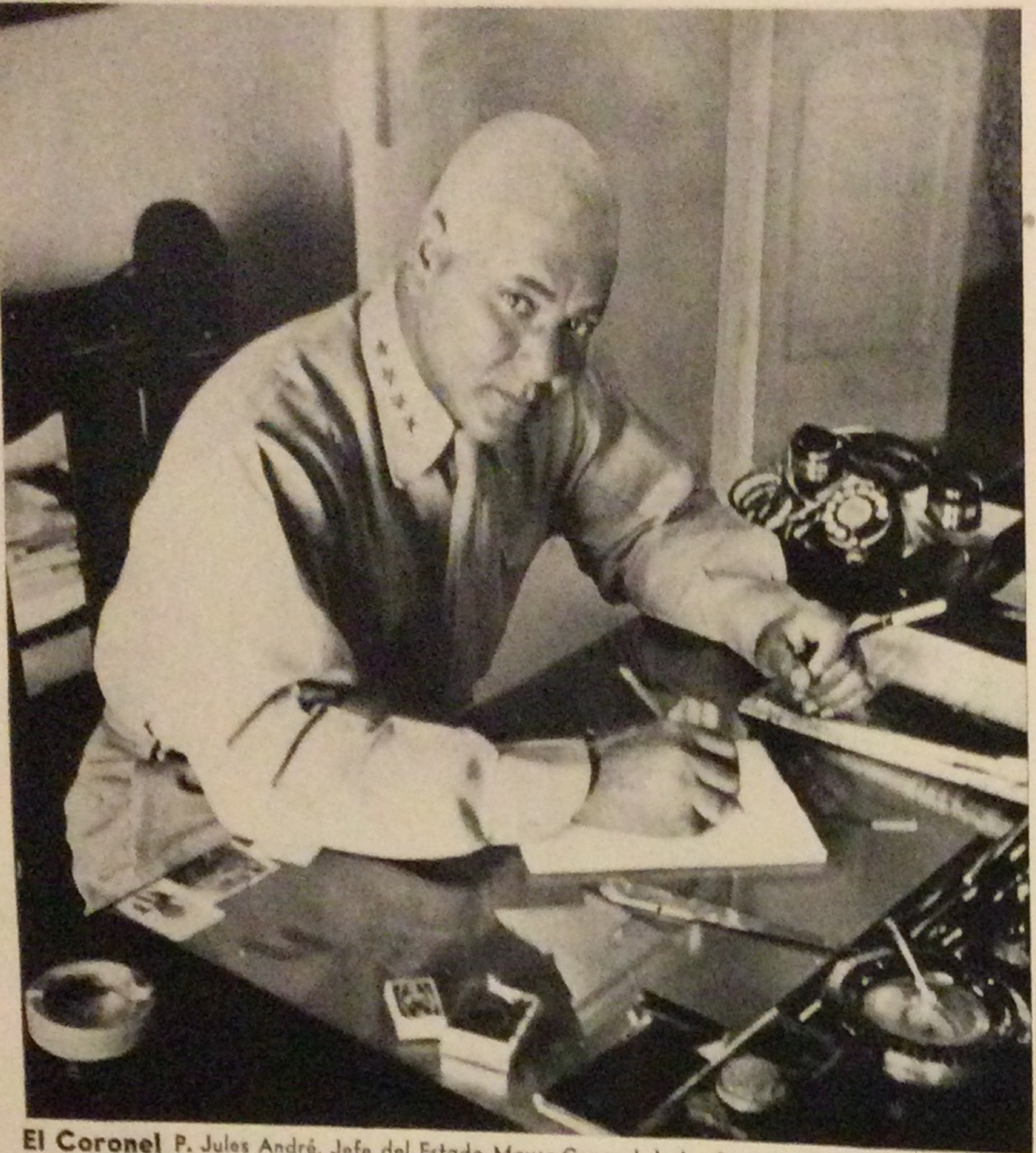
El Palacio Presidencial en Puerto Príncipe, es un ejemplo de la belleza arquitectónica que caracteriza a todos los edificios del gobierno de aquel país

Haití declaró la guerra dos días después de perpetrarse el alevoso ataque a Pearl Harbor, y el presidente Lescot envió el siguiente mensaje al presidente Roosevelt: "El gobierno y el pueblo de Haití, profundamente indignados ante la cobarde agresión japonesa de que han sido víctimas unas posesiones americanas, os ruegan que consideréis a la República de Haití como ligada totalmente con los Estados Unidos en semejante coyuntura. Si algunos puntos o lugares del territorio haitiano fueran necesarios, por razones militares, a la fuerzas norteamericanas, el Gobierno haitiano ofrece, una vez más, al Gobierno de los Estados Unidos, todo su apoyo, y acogería, además, con entusiasmo, cualquier sugestión o solicitud que a éste último le plazca formular."

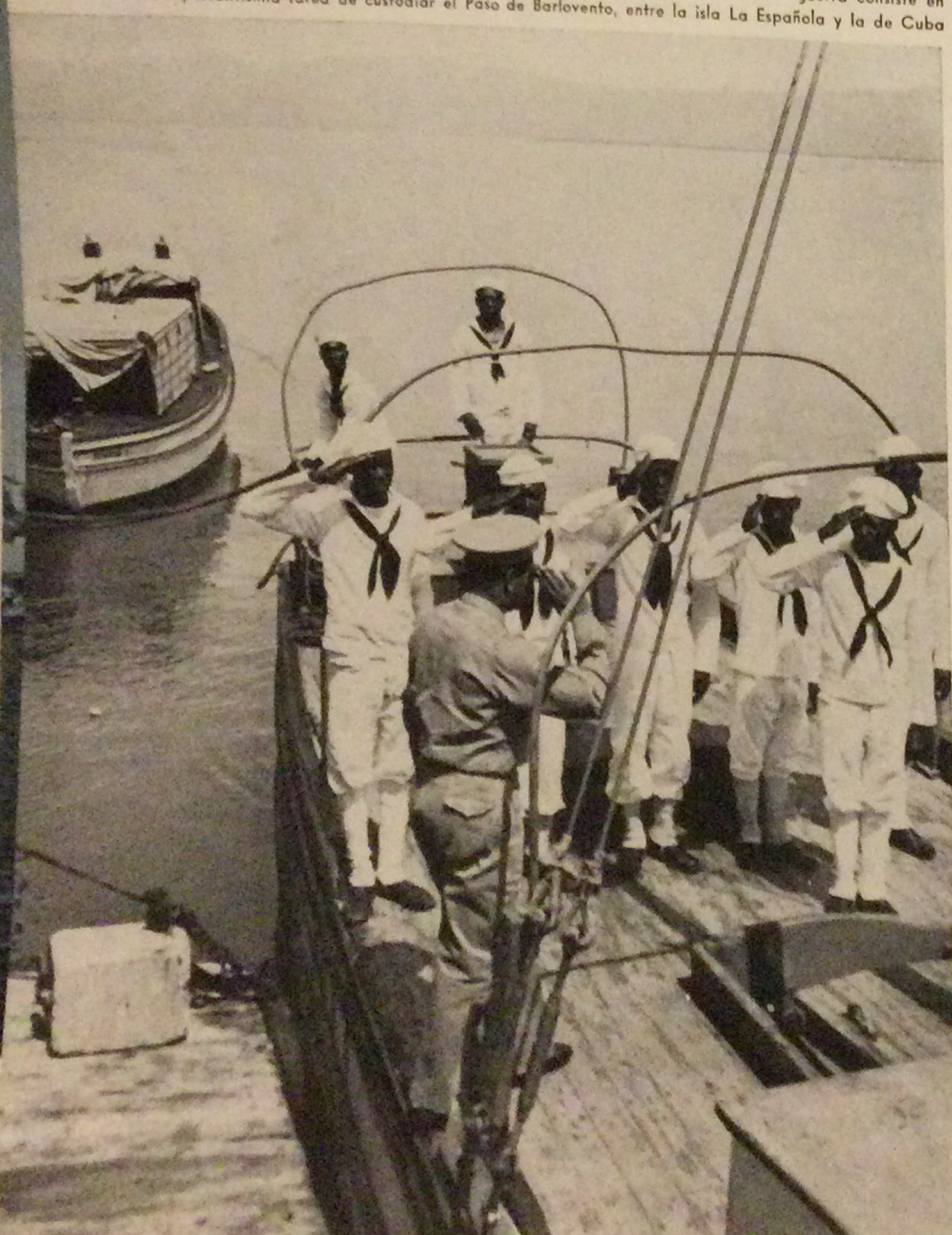
Haití, cuya población es sólo de 3.000.000 de almas y con una superficie de 25.000 kilómetros cuadrados, difícilmente podría contribuir a la lucha contra la agresión mediante una participación militar importante en el extranjero. Pero su posición geográfica la hace el guardián del Paso de Barlovento entre La Española y Cuba, que es la ruta marítima principal desde el Canal de Panamá a la costa oriental de los Estados Unidos. Haití es la clave del arco de islas que se extienden a través del Mar Caribe, o sea de la primera línea de defensa del Canal contra los ataques que puedan provenir del Atlántico. Ha ofrecido libremente el uso de su territorio por las patrullas aéreas de los aviones de las Naciones Unidas que protegen las rutas marítimas.

El esfuerzo bélico de Haití se concentra en la producción de materiales de aplicación militar. Las granjas del país han sido movilizadas como si fueran una industria de guerra dedicada a satisfacer las necesidades de los aliados. Un ejemplo de ello es la producción del henequén. En 1940-1941 se cosecharon alrededor de 10.000 toneladas de esta fibra tan esencialmente necesaria para hacer cordaje. Ahora se espera doblar esta producción.

En el panorama de la producción de Haití para la guerra, figura principalmente la Sociedad Haitiano-Americana para el Fomento Agrícola (SHADA). Esta compañía tiene un capital social de un millón de dólares, y es propiedad del Gobierno de Haití. Fué fundada el 1° de mayo de 1941, para aumentar la producción de materiales de aplicación militar y para diversificar la economía de Haití. La SHADA ha iniciado un plan de gran alcance que afectará a la mayoría de los productos agrícolas que pueden cultivarse en Haití, pero su misión inmediata consiste en el fomento del caucho. Este país posee tres buenas fuentes de caucho: la planta Castilla, la Hevea y la Criptostegia.



El Coronel P. Jules André, Jefe del Estado Mayor General de las fuerzas armadas de Haití. Abajo: Un cañonero de la bien instruída, aunque pequeña, Marina haitiana; la cual se halla bajo la dirección de la Guardia Nacional de la República de Haití. Su misión en la guerra consiste en la importantísima tarea de custodiar el Paso de Barlovento, entre la isla La Española y la de Cuba





Aquí se reproduce a una joven y bella señorita haitiana, teniendo como fondo el paisaje tropical de los alrededores de la capital, Puerto Príncipe



Embarque de algodón en rama desde los muelles de Puerto Príncipe, Haití. El algodón es uno de los numerosos productos agrícolas que se exportan en grandes cantidades



La producción del henequén es una importante contribución haitiana al esfuerzo bélico. Se produce gran cantidad de esta materia prima para hacer toda clase de cordaje



Este grupo que descansa en el parque de una de las encantadoras villas de Puerto Príncipe, simboliza la vida familiar tan arraigada entre todos los haitianos, desde el más humilde hasta el más eminente



El cacao es uno de los diversos productos valiosos para la exportación, que se cosechan en los extensos bosques de la República de Haití

EUROPA

El "Nuevo Orden" de Hitler significa inmundicia, inanición y tortura, para estos ciudadanos franceses que se hallan recluídos en un campo nazi de concentración



Un montón de escombros es todo lo que quedó de la fábrica del gas de Marsella, después de la ocupación de la ciudad por los alemanes



El Comisario de Alemania, Seyss Inquart, presencia el desfile de la guarnición nazi en Amsterdam, por la avenida Danrak que conduce desde la gran Estación Central hasta el centro de la hermosa ciudad

BAJO HITLER

LAS tropas invasoras alemanas tenían órdenes de emplear tácticas diferentes respecto a los habitantes de los países conquistados de Europa. En Noruega, Dinamarca y Checoeslovaquia, trataron al principio de conciliarse con el pueblo; en Holanda, Bélgica y Francia trataron de llegar a una componenda; y en Polonia, Yugoeslavia y Grecia se dedicaron a matar de hambre y aterrorizar a los sojuzgados ciudadanos.

Pero estas diversas tácticas no hubieron de modificar su pauta primaria de conquista. En todos los países, los alemanes se lucraron con un rápido provecho, en víveres, metales y utensilios de todas clases, que fueron acopiados y enviados a Alemania. Y en todos los países se captaron el odio perdurable de sus vasallos. En ningún caso lograron obtener el apoyo de ni siquiera el 10 por ciento de la población civil.

En la actualidad, las penalidades de la guerra, el hambre, el frío y las separaciones forzadas de las familias, han acentuado el odio de los vencidos, y fortalecido su determinación de reconquistar la libertad nacional. En todos los países laboran poderosos movimientos subterráneos a fin de desarraigar a los alemanes. Casi todo hombre, o mujer, que se halla físicamente útil, está dispuesto a asestar un golpe contra ellos. En los países conquistados hay por lo menos 2.000.000 de alemanes en servicio de guarnición, y en la mayoría de los casos, apenas pueden vivir de lo que produce el país. Ya no hay más provechos rápidos que enviar a Alemania, pero los nazis están obligando a millones de individuos de los pueblos conquistados a trabajar en la industria germana de guerra.

Lo que se está fraguando por dentro de la Europa nazi se sabe por los informes de los patriotas que han escapado a territorio aliado, por los relatos de la prensa subterránea, por la información que llega a los gobiernos en el destierro y por las admisiones que de cuando en cuando hacen los alemanes.

Noruega fué uno de los países que los nazis creyeron poder gobernar con facilidad. Los 3.000.000 de noruegos, desprevenidos y casi desarmados cuando se produjo la invasión, quedaron atónitos, sin poder creerlo. Pero reaccionaron pronto. Cuando las tropas alemanas desfilaban por las calles, marcando el paso de la oca, les volvían la espalda. Llevaban puestos en sitio visible unos imperdibles y tiras de papel, únicos emblemas permitidos, para significar su solidaridad. No se dejaban convencer por las tentativas verbales de conciliación, mientras iban siendo enviadas a Alemania sus reservas de pescado y de aceite,



Patriotas servios, descalzos, son conducidos a la prisión. Más adelante, muchos de ellos suelen ser ejecutados sin celebrárseles juicio



Soldados nazis fijan en un edificio de Oslo, el edicto del toque de queda, a fin de reprimir los actos de sabotaje. Abajo: Los periódicos del movimiento subterráneo francés incitan al pueblo a que se prepare para la próxima invasión aliada. En toda la Europa ocupada se imprimen cientos de ellos

L'Humanité
PANTAGRUEL
LA VOIX DE PARIS
LE FEU
FORCE DE LA RÉVOLUTION FRANÇAISE
PEUPLE DE FRANCE!
LIBERTÉ
Notre Combat
VALMY
L'ORDRE NOUVEAU
NTAGR
...nde offensive de printemps
...allemande à Belgrade!!
...rade est une capitale européenne
n'est pas celle de l'Angleterre.
Nouvel ajournement de l'ordre nouveau

confiscados sus aparatos de radio, y suprimidos sus periódicos. La ciudad de Trondheim, que es la más septentrional, tenía una flota pesquera de 2.000 embarcaciones; los alemanes se incautaron de 1.500 de ellas. Fueron suprimidos noventa periódicos noruegos. Se apoderaron de todos los aparatos de radio que pudieron encontrar. Y sin embargo, las noticias continuaban llegando a conocimiento de los noruegos. Una prensa subterránea, consistente en hojas mimeografiadas que pasaban de mano en mano, hizo su aparición. Las noticias escuchadas de las radioemisiones aliadas, en radios ocultos en los sótanos y en los desvanes, eran difundidas de boca en boca. En un pueblo noruego de 3.000 habitantes, los nazis se apoderaron de todos los aparatos de radio excepto uno. A pesar de ello, las informaciones procedentes de este aparato se difundían tan rápidamente que al mediodía era difícil hallar persona en el pueblo que no hubiera oído las noticias propaladas por las radioemisiones aliadas de aquella misma mañana.

El tráfico de los ferrocarriles noruegos y la producción de las escasas fábricas del país, sufrieron descenso a causa de los sabotajes. De un modo u otro, se hicieron entrar en el país algunos explosivos para volar los puentes del ferrocarril. Se establecieron campos de concentración, y comenzaron las ejecuciones. Hasta el 21 de septiembre de 1942, se habían efectuado 106 ejecuciones públicas, por fusilamiento, en Noruega; un país que debía haberse conciliado. Dos de los ejecutados fueron Viggo Hansteen y Rolf Viestroem, dirigentes obreros que fueron fusilados porque 2.000 trabajadores de los astilleros Akers se declararon en huelga. En el pueblo de Televaag de la isla de Sotra, cerca de Bergen, fueron fusiladas diez y ocho personas a quienes se había detenido como rehenes, porque dos agentes de la Gestapo resultaron muertos por un tránsfuga que algo después acabó suicidándose.

La política de conciliación tuvo corta vida en Checoeslovaquia, donde brotó el sabotaje casi inmediatamente después de la ocupación por las tropas alemanas. Los alemanes ejecutaron públicamente 1.763 checos, de ellos 523 por el mismo delito: los disparos que causaron la muerte del gobernador alemán, Reinhard Heydrich.

Alemania trató de entrar en componendas políticas con Holanda, Bélgica y Francia; pero no hubo componenda alguna en la esfera económica. Los agentes alemanes que habían sido enviados a vivir como hombres de negocios en estos países, antes de la guerra, habían hecho mapas y planos detallados de los lugares donde se hallaban todos los almacenes, todas las máquinas y todos los comestibles. Poco después que el ejército alemán, llegaron unas llamadas Unidades Económicas Móviles, para recoger el provecho rápido.

Solían pagar por los artículos, en moneda o bonos sin valor, porque Alemania no tenía nada a la venta. Después del armisticio de Compiègne, los agentes se apresuraron a entrar en la zona ocupada, y en la no ocupada, de Francia. En Lyon, ciudad de 580.000 habitantes, compraron mercancías por valor de unos 50.000.000 de dólares; el producto de la labor de 100.000 hombres durante un año; y pagaron en bonos alemanes. El valor total de la expoliación alemana en todos los países invadidos, se calcula en unos 36.000.000.000 de dólares.

El movimiento subterráneo francés tiene una historia saturada de valor y de dignidad nacional. Los franceses, descorazonados, humillados y traicionados por algunos de sus personajes prominentes, todavía hallaron ánimos para tratar a sus vencedores con mudo desprecio, para cerrar sus párpados ante los desfiles alemanes, y para organizar el sabotaje. Hicieron volar trenes, cortaron conductores eléctricos, cortaron árboles para atravesarlos en las carreteras, inutilizaron bicicletas alemanas, rompieron cristales, y mataron nazis, siempre que podían. Los miembros del movimiento subterráneo entraron de contrabando en el país armas de fuego, municiones y dinamita.

Lo peor del salvajismo nazi se ha desarrollado en Polonia y en Grecia. El gobierno polaco, en exilio, calcula que han muerto 200.000 polacos, en ejecuciones, escaramuzas y fusilamientos que no se han hecho en público, desde que se estableció el régimen nazi en su país. Otros muchos han muerto en los campos de concentración, y a causa de enfermedades derivadas de la desnutrición. Ni en Polonia ni en Grecia había suficientes víveres para sostener el programa de racionamiento más pobre, y se hizo corriente la muerte por inanición. No obstante, el movimiento subterráneo se hizo muy fuerte en ambos países. En las cercanías de las históricas montañas griegas, el monte Olimpo y el Parnaso, y en algunos sectores de Polonia, continúa esporádicamente la lucha de guerrillas. Polonia ha desarrollado la más extensa prensa subterránea: 100 periódicos, de ellos 50 diarios, que se imprimen en sótanos y en casas campestres y se distribuyen entre 3.000.000 de polacos por un sistema de "regla de tres", en virtud del cual, cada lector sólo conoce a la persona que le proporcionó el periódico y a la persona que lo recibe por su conducto. Uno de los periódicos subterráneos polacos no publica nada más que historietas y la inscripción: "Diario festivo publicado en Polonia en los Días de Horror".

En la época de la caída de Francia, no faltaba en Alemania quien advirtiera que no sería posible sojuzgar por el hambre a poblaciones enteras. Pero el gobierno alemán adoptó una aptitud firme contra tales advertencias. Y ahora, el hambre y la indigencia han arrastrado a los pueblos vencidos hacia extremos violentos de odio y de desesperación. Ellos constituirán un factor importante en el derrumbamiento final del régimen de Hitler.

Paisanos polacos, que están bajo la custodia de soldados nazis, cavan las fosas para sus compatriotas. A muchos patriotas se les ha obligado a cavar su propia fosa





UNA MADRE Y LA GUERRA

LAS banderitas que se fijan en las ventanas de los hogares de los Estados Unidos indican cuántos miembros de la familia están en las fuerzas armadas. Son blancas con el borde rojo y llevan una estrella azul por cada individuo de la familia en servicio de guerra. Arriba se ve, a través de una ventana que ostenta una bandera con diez estrellas, a la Sra. Emma van Coutren, quien tiene seis hijos en la Marina, un hijo en el Ejército y tres hijas en el Cuerpo Auxiliar Femenino del Ejército.

VIAJE POR LAS AMÉRICAS

EL porvenir de las Américas se está elaborando sobre una base de mutua comprensión, lograda mediante conversaciones verificadas cara a cara entre los estadistas del Hemisferio. La gran velocidad con que se viaja en estos tiempos y las cordiales relaciones existentes entre las Repúblicas Americanas, han hecho posible el crecido número de entrevistas personales y amistosas.

Uno de los que más han abogado fervientemente ha sido el Vicepresidente Henry A. Wallace, de los Estados Unidos. En cinco semanas, el Sr. Wallace ha recorrido en vuelo siete Repúblicas Americanas. Salió en aeroplano de los Estados Unidos el 17 de marzo, y al regresar el 24 de abril, había visitado Costa Rica, Panamá, Chile, Bolivia, Perú, el Ecuador y Colombia. Manifestó que tenía la esperanza de visitar más adelante otras Repúblicas Americanas. El Sr. Wallace, como otros muchos estadistas prominentes de las Américas, se enteró directamente de las actividades y los problemas de tiempo de guerra de los citados países, entrevistándose personalmente con los jefes de estado y con los dirigentes de negocios y del obrerismo.

Recapitulando acerca de todo lo que había visto y oído durante su viaje, el Sr. Wallace declaró: "He encontrado en los pueblos de todos esos países un firme deseo de cooperar, hasta el grado máximo de su capacidad, para derrotar al nazifascismo. Esos pueblos, ya sea produciendo materiales de aplicación militar para la guerra o bien contribuyendo generosamente a la defensa del Hemisferio, no han perdonado sacrificio alguno, ni privaciones. . . . Para todos esos pueblos, el Panamericanismo es casi como un pacto, no sólo para cooperar por la victoria, sino para organizar en paz y armonía un mundo cristiano, verdaderamente justo, basado en la libertad."

En Costa Rica, el Sr. Wallace fué recibido con todos los honores por el Presidente Rafael Ángel Calderón Guardia. Conducido en automóvil a Turrialba, puso allí la primera piedra del edificio que alojará al Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, el cual es un ejemplo "de Panamericanismo eficaz" según las propias palabras del vicepresidente. El Sr. Wallace declaró lo siguiente ante el Congreso de Costa Rica:

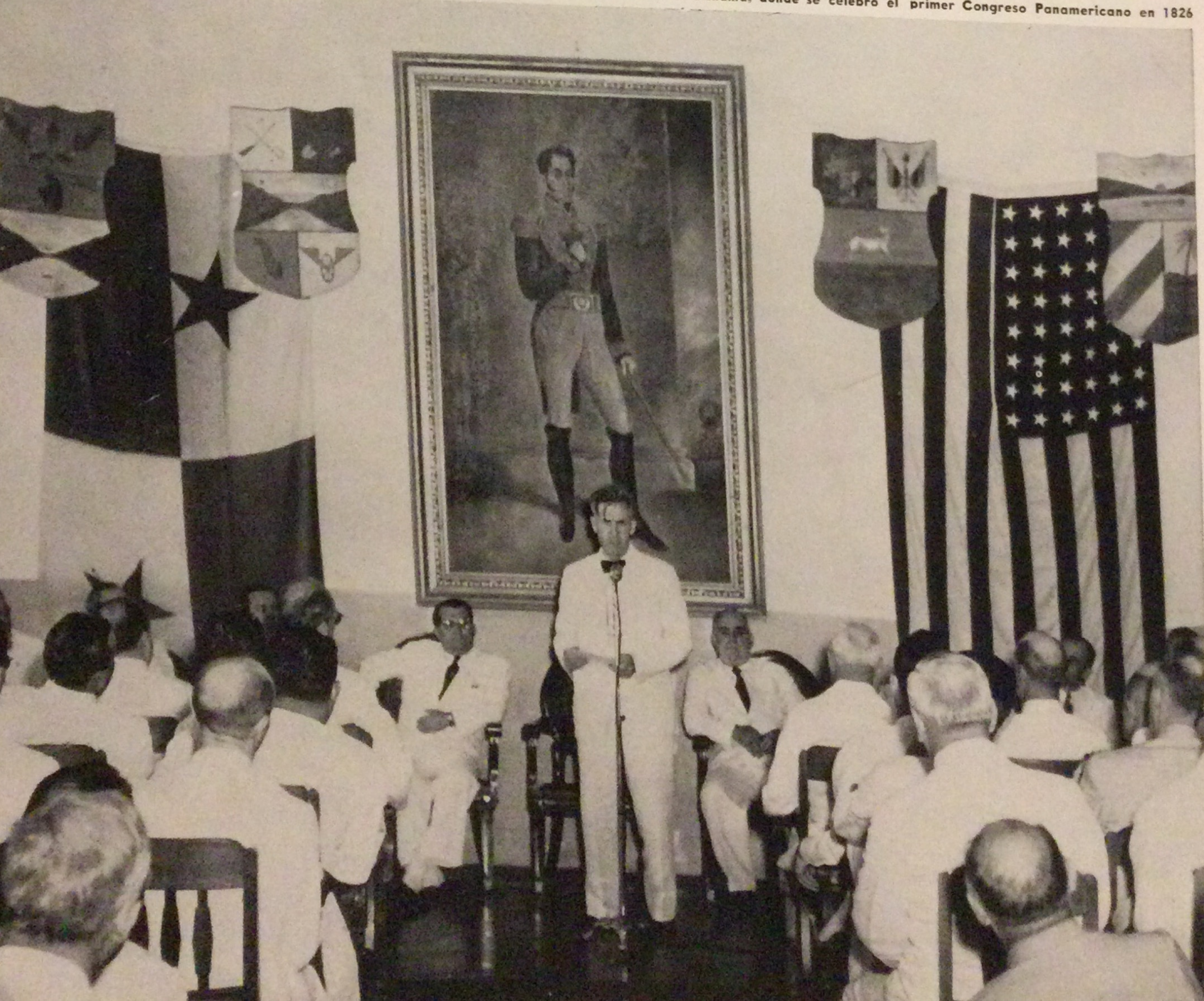
"Después de esta guerra existirá una enorme capacidad de producción de mercancías y de servicios. Esta capacidad habrá de ser utilizada de una manera metódica, a fin de hacer asequible al mayor número de gente la máxima cantidad de productos. Esta enorme capacidad de producción no debe ser considerada como cosa aciaga. En realidad, constituirá un bien considerable para la humanidad. Únicamente gracias a ella, podremos lograr una paz cristiana y democrática."

El Presidente Calderón Guardia, en un banquete celebrado en San José, ensalzó el espíritu interamericano del Sr. Wallace.

Tanto en Costa Rica como en Panamá, el Sr. Wallace tuvo ocasión de inspeccionar explotaciones agrícolas, que es una de las cosas que más vehementemente le interesan. Acompañado del Presidente de Panamá, Sr. Ricardo Adolfo de la Guardia, asistió a una feria agrícola en David, donde pronunció un discurso cuyo tema fué que la producción agrícola decidirá la suerte de la libertad en el mundo.

Después de efectuar un vuelo paralelamente a la acantilada cordillera de los Andes, el Sr. Wallace llegó a Chile el 26 de marzo. El Presidente Juan Antonio Ríos, calificó su llegada como un acontecimiento de "suma importancia en la historia de las relaciones interamericanas." Al día siguiente, el Sr. Wallace dirigió la palabra al Congreso chileno y predijo que esta guerra será seguida de "una paz basada en la justicia social." El domingo, se congregaron en el Estadio Nacional millares de chilenos para oírle hablar. En Pelequen y en Lota, el Sr. Wallace habló a la prensa y a los mineros, y abogó por una intervención de los monopolios internacionales para después de la guerra. El Sr. Wallace inspeccionó también las instalaciones na-

El Vicepresidente Wallace pronuncia un discurso en el Colegio La Salle, de la Ciudad de Panamá, donde se celebró el primer Congreso Panamericano en 1826



El visitante norteamericano habla desde un balcón del Casino Militar de Santiago. Inmediatamente detrás se halla el Presidente de Chile, señor Juan Antonio Ríos

Acompañado del Presidente de Costa Rica, señor R. A. Calderón Guardia, el Vicepresidente Wallace visita el Instituto Panamericano de Agricultura en Turrialba



Exhibición de ejemplares premiados en una exposición de ganados verificada en una hacienda ecuatoriana. En el centro, el Vicepresidente Wallace y el Presidente del Ecuador, señor C. A. Arroyo del Río



El Presidente de Colombia, señor Alfonso López, y el Vicepresidente Wallace visitan una tienda de comestibles en Bogotá para obtener información directa acerca de los métodos colombianos de distribución de víveres. Abajo: Examinando el maíz peruano, de especie cruzada. De izquierda a derecha: Bernardo Morawsky, Director de Agricultura del Perú, Vicepresidente Wallace y Profesor Teodoro Boza Bordacci





El Vicepresidente disfruta de un buen rato de charla sin ceremonias con el Presidente de Panamá señor Ricardo A. de la Guardia



En el Palacio Presidencial de La Paz, el Presidente de Bolivia, señor Enrique Peñaranda, lee el discurso de bienvenida a su huésped



El Presidente de Chile, señor Juan Antonio Ríos (a la derecha), y el señor Henry A. Wallace, departen amigablemente en Santiago

Los bolivianos presencian el paso de la comitiva vicepresiden-



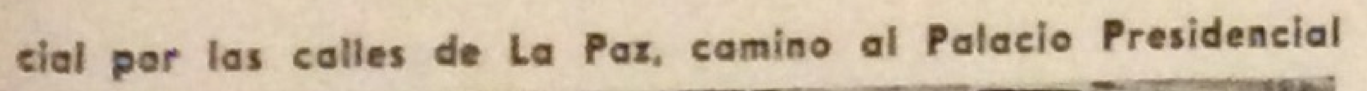
Al llegar a Quito, el Vicepresidente Wallace es recibido en el aeropuerto por el Presidente del Ecuador, señor C. A. Arroyo del Río



Manuel Prado, Presidente del Perú, da la bienvenida a su huésped de honor, en el aeropuerto de la bella ciudad de Lima



Buena vecindad caracteriza los saludos cambiados entre el Presidente de Colombia, señor A. López, y el Vicepresidente Wallace



cial por las calles de La Paz, camino al Palacio Presidencial





En una fiesta campestre celebrada cerca de Boquete, en el interior de la República de Panamá, el visitante norteamericano traba buenas amistades con un grupo representativo de los campesinos panameños



Durante su estancia en Colombia, el Vicepresidente Henry A. Wallace, como antiguo Secretario de Agricultura y hombre que está hondamente interesado en los métodos agrícolas, examina una exposición de plantas en Cali. Abajo: Después de inspeccionar los productos de la industria de lacticinios en una exposición verificada en Santiago de Chile, el Vicepresidente entabla trato y conocimiento personal con los Huasos



(Continuación)

vales de Chile en Valparaíso. En un banquete celebrado en Santiago, el Sr. Wallace fué huésped de honor del Presidente Ríos. El Jefe ejecutivo chileno anunció su próximo viaje por el Hemisferio, durante el cual iría a los Estados Unidos como huésped de honor del Presidente Roosevelt.

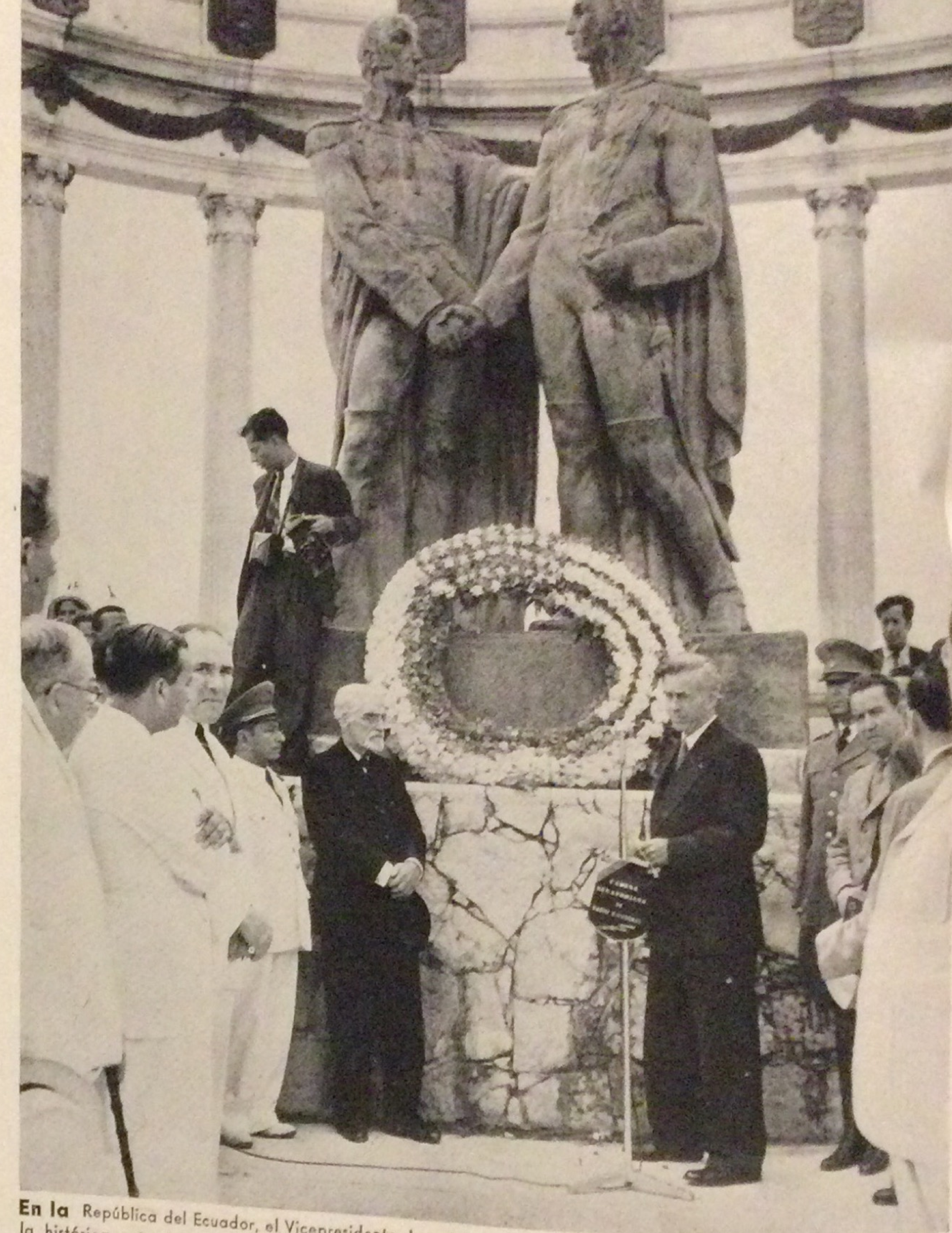
Al terminar su visita a Chile el Sr. Wallace, el Presidente Ríos declaró a la prensa que el pueblo chileno había participado en una recepción absolutamente espontánea, en homenaje a la causa que el Vicepresidente representaba.

El Vicepresidente llegó a Bolivia cuando este país se disponía a incorporarse a los aliados como beligerante activo. Fué recibido con honores por bandas militares y muchedumbres de bolivianos. El Alcalde de La Paz, señor Luis Jardín Rivas, ofreció al Sr. Wallace un pergamino nombrándole ciudadano honorario. Fué huésped de honor del Presidente Enrique Peñaranda del Castillo, quien se proponía visitar los Estados Unidos en mayo.

El Sr. Wallace cruzó la frontera con el Perú en Yunguyo, viajando alrededor del lago Titicaca hasta Puno. En Lima fué huésped de honor, durante tres días, del Presidente Manuel Prado, a quien había conocido pocos meses antes en Wáshington. En Cuzco admiró las reliquias de la antigua civilización incaica. El día de la Fiesta Panamericana pronunció un discurso ante el Senado peruano.

El Sr. Wallace fué recibido en Quito por el Presidente del Ecuador, señor Carlos Arroyo del Río. Los dos hombres de estado renovaron una amistad que comenzó durante la visita del Presidente Arroyo del Río a los Estados Unidos. En un banquete celebrado en su honor, el Sr. Wallace declaró: "Hemos de saber valuar como se merece, en los felices días de paz, la gratitud debida a los pueblos que en estas horas hacen sacrificios por la causa común."

Desde Guayaquil, el Sr. Wallace prosiguió a Cali, donde se entrevistó con el Gobernador del Estado, Mariano Ramos. En Bogotá fué saludado por otro antiguo amigo, el Presidente Alfonso López. Desde la capital de Colombia, fué a las interesantes y pintorescas ciudades de Medellín y Barranquilla



En la República del Ecuador, el Vicepresidente depositó una corona al pie del artístico monumento conmemorativo de la histórica entrevista entre dos paladines de la libertad y la independencia José San Martín y Simón Bolívar



El Vicepresidente asiste a una fiesta de campo celebrada en las pintorescas montañas del Ecuador. Está a la derecha del Presidente señor Carlos A. Arroyo del Río

En un período de dos días es posible establecer un aeródromo utilizable en todo tiempo, a retaguardia de las primeras líneas, empleando para preparar las pistas unas tiras metálicas fabricadas de antemano. Estas tiras se enganchan entre sí, formando un emparrillado continuo que soporta el aterrizaje de los más pesados aviones de bombardeo

EMPARRILLADOS DE ATERRIZAJE

LAS fuerzas aéreas de los Estados Unidos cuentan con medios de establecer aeródromos en cualquier terreno despejado o playa, en 48 horas. El elemento principal de estos aeródromos consiste en una tira de aterrizaje compuesta de secciones metálicas fabricadas previamente y que se pueden transportar en aeroplano, bote pequeño o camión. Montadas y empalmadas entre sí, estas tiras constituyen unas pistas sobre las cuales pueden rodar aeroplanos de todas clases, incluso las pesadas Fortalezas Volantes.

El establecimiento rápido de aeródromos cercanos a las zonas avanzadas del enemigo, ha sido una gran ventaja táctica en las actividades bélicas contra los alemanes y los japoneses. Cuando las fuerzas norteamericanas desembarcaron en el Norte de África en noviembre de 1942, las tropas de ingenieros fueron en vuelo desde Inglaterra y establecieron aeródromos provisionales para ser utilizados por los aviones de bombardeo, de combate y de caza.



Dotación de tierra desenrolla una capa de emparrillado de alambre, sobre el fango de un aeródromo tunecino. Los claros de las mallas permiten que crezca la yerba a través de ellos, y así se disimula la pista

Un convoy del Atlántico septentrional custodiado por dirigibles pequeños en defensa contra los emboscados submarinos del Eje, se aproxima a un puerto inglés

Aviones de patrulla, que se lanzan con catapulta desde los cruceros de escolta o despegan de la cubierta de los portaaviones, brindan protección a los convoyes

EL ARSENAL RINDE FRUTOS

LAS armas y demás pertrechos de guerra procedentes de los Estados Unidos están llegando, por todas las rutas posibles y por todos los medios de transporte, a las naciones que luchan contra el Eje en lugares cercanos y remotos del mundo. Desde las selvas del nordeste de la India se elevan los aeroplanos de carga para cruzar las montañas del Himalaya con pertrechos para la bloqueada nación china. Los trenes construídos en los Estados Unidos marchan a toda velocidad por túneles perforados en las montañas y a través de las altas mesetas de la antigua Persia, en dirección al Cáucaso ruso. Cuando los medios auxiliares de descarga en los muelles de los puertos rusos del Mar Ártico se ven agobiados por la llegada de convoyes, desde los buques anclados a corta distancia de la costa se arrojan por la borda las cajas de mercancías empacadas de manera que floten y resulten impermeables, para ser recogidas después en la superficie del Mar Blanco por embarcaciones pequeñas.

Los convoyes de pertrechos continúan llegando, incesantemente, con regularidad cada vez mayor, a pesar de los submarinos alemanes, a los puertos británicos, donde primeramente se detuvo la invasión y luego se



El vigía que se mantiene de guardia en el puesto de atalaya, día y noche, escudriña el horizonte en busca de la motita que puede ser señal de que se acerca un avión

Las cubiertas de los navíos de guerra están erizadas de cañones que pueden ser utilizados contra aviones o contra submarinos que naveguen por la superficie



Los vagones de plataforma del ferrocarril transportan los cargamentos pesados al costado del buque. Un camión aljibe, de diez ruedas se trasborda de un vagón a la bodega del buque

(Continuación)


convirtieron en poderosas bases desde donde emprender ofensivas. La salida de material de guerra de los Estados Unidos comenzó en pequeña escala cuando aun no se habían construído las actuales fábricas de armamentos. Al principio se realizaba en un régimen de "Pago al contado y acarreo de cuenta del comprador," y las mercancías iban principalmente a Inglaterra y Francia transportadas en sus propios buques o en buques extranjeros. Durante el invierno del ataque fulminante alemán contra Inglaterra, se aplicaba el principio de "Préstamos y Arrendamientos". El material de guerra era prestado, más bien que vendido, a las naciones que luchaban contra los ejércitos de Hitler. Cuando el Eje atacó a los Estados Unidos se amplió considerablemente el plan de Préstamos y Arrendamientos. En virtud de convenios de reciprocidad, los Estados Unidos comenzaron a recibir ayuda de sus aliados para sus fuerzas expedicionarias en el extranjero.

En la primavera de 1943, el treinta por ciento de los buques mercantes de los Estados Unidos estaban dedicados al transporte de materiales según lo estipula la Ley de Préstamos y Arrendamientos, y destinados a las naciones aliadas. El cuarenta y uno por ciento estaban aprovisionando a las fuerzas propias destacadas en el extranjero, y el trece por ciento se hallaba al servicio de la Marina de guerra. Así es que sólo quedaba el diez y seis por ciento de la flota mercante norteamericana para satisfacer las necesidades civiles más esenciales para la vida.

La mayoría de los aviones de bombardeo son llevados directamente en vuelo a los países combatientes, pero casi la totalidad de los artículos de Préstamos y Arrendamientos, tales como víveres, ropas, calzado, municiones, armas de fuego, tanques y aviones de caza, van a bordo de buques, por rutas llenas de peligros, a través del Océano Atlántico y del Pacífico. Una de estas rutas se dirige al norte hasta Inglaterra y después, rodeando la península escandinava, hasta el puerto ruso de Murmansk, en el Mar Ártico. Otra se dirige al sur del Atlántico y rodea el continente de África llegando hasta Egipto, el Oriente Central, Irán e India. En el Pacífico, las largas rutas marítimas se extienden hasta Australia en el sudoeste y hasta Siberia en en la parte septentrional.

Los artículos de Préstamos y Arrendamientos, después de haber burlado el bloqueo de los submarinos, encuentran nuevas dificultades de transporte al lado de allá de las rutas marítimas; en India, Irán y el Ártico. La caída de Birmania cerró el único camino por el cual podían pasar a China los aprovisionamientos procedentes del exterior. La cordillera del Himalaya, que es la cadena de montañas más altas del mundo, y constituye una barrera que ha hecho a los indios y los chinos considerarse como pueblos extraños durante muchos siglos, se alza entre China y los aprovisionamientos que necesita. Se han llevado a India aeroplanos de carga norteamericanos y

Esta enorme grúa maneja al tanque de 30 toneladas como si fuera un juguete. Hay millares de estos tanques que atacan sin cesar al Eje en los frentes terrestres



Embarque a bordo de un buque mercante, en un puerto de la costa del Atlántico, de una locomotora de 81 toneladas que ha de prestar servicio en un sector de guerra de ultramar

Un avión de caza "Lightning," terror del tipo Cero japonés, sale de la bodega al muelle, en un puerto del Pacífico meridional. Estos aviones de caza, provistos d

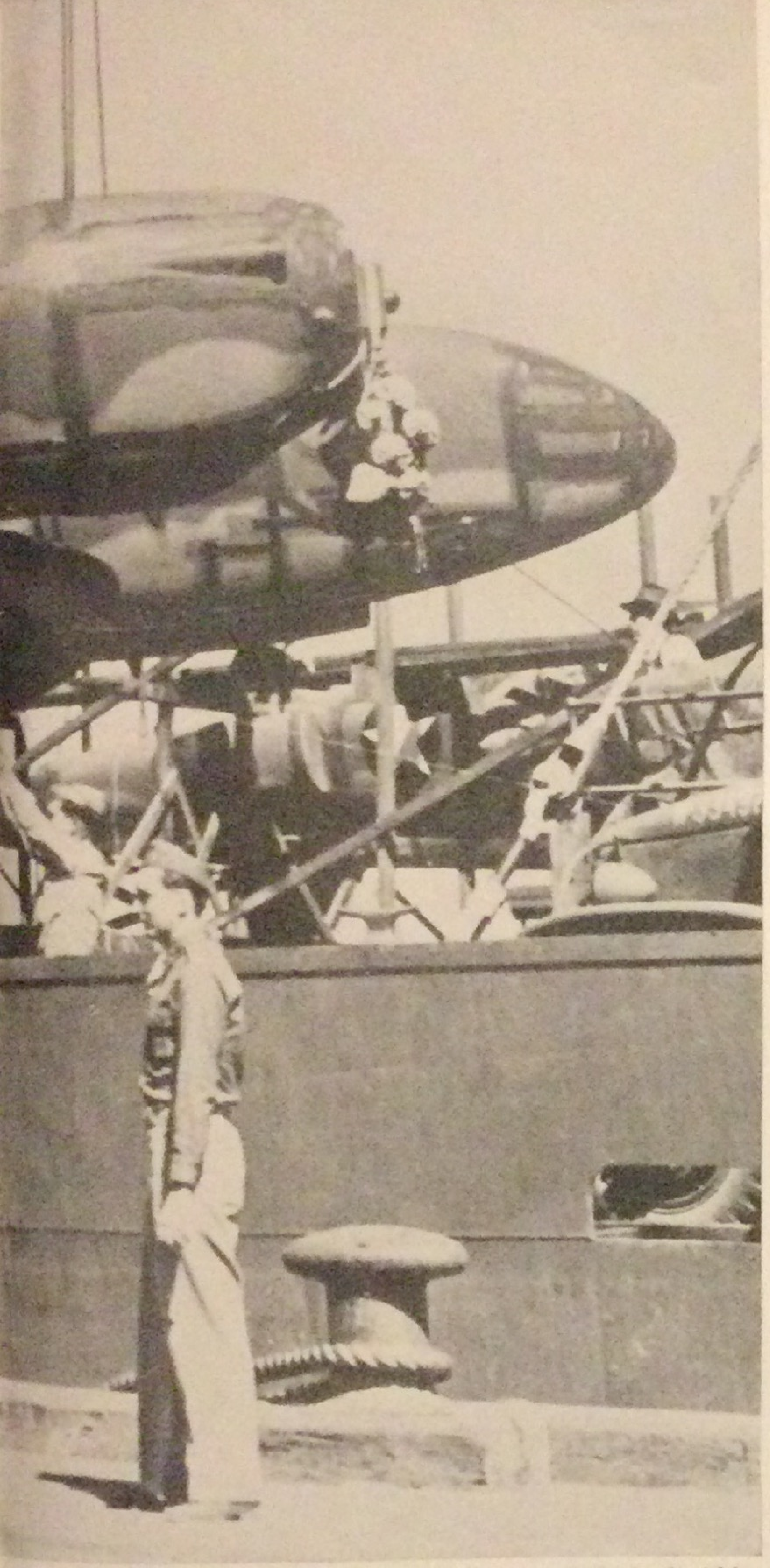


Los compresores de aire son uno de los cientos de tipos especiales de maquinaria que utilizan mucho las fuerzas de combate. Un compresor estibado entre camiones-tanques de combustible

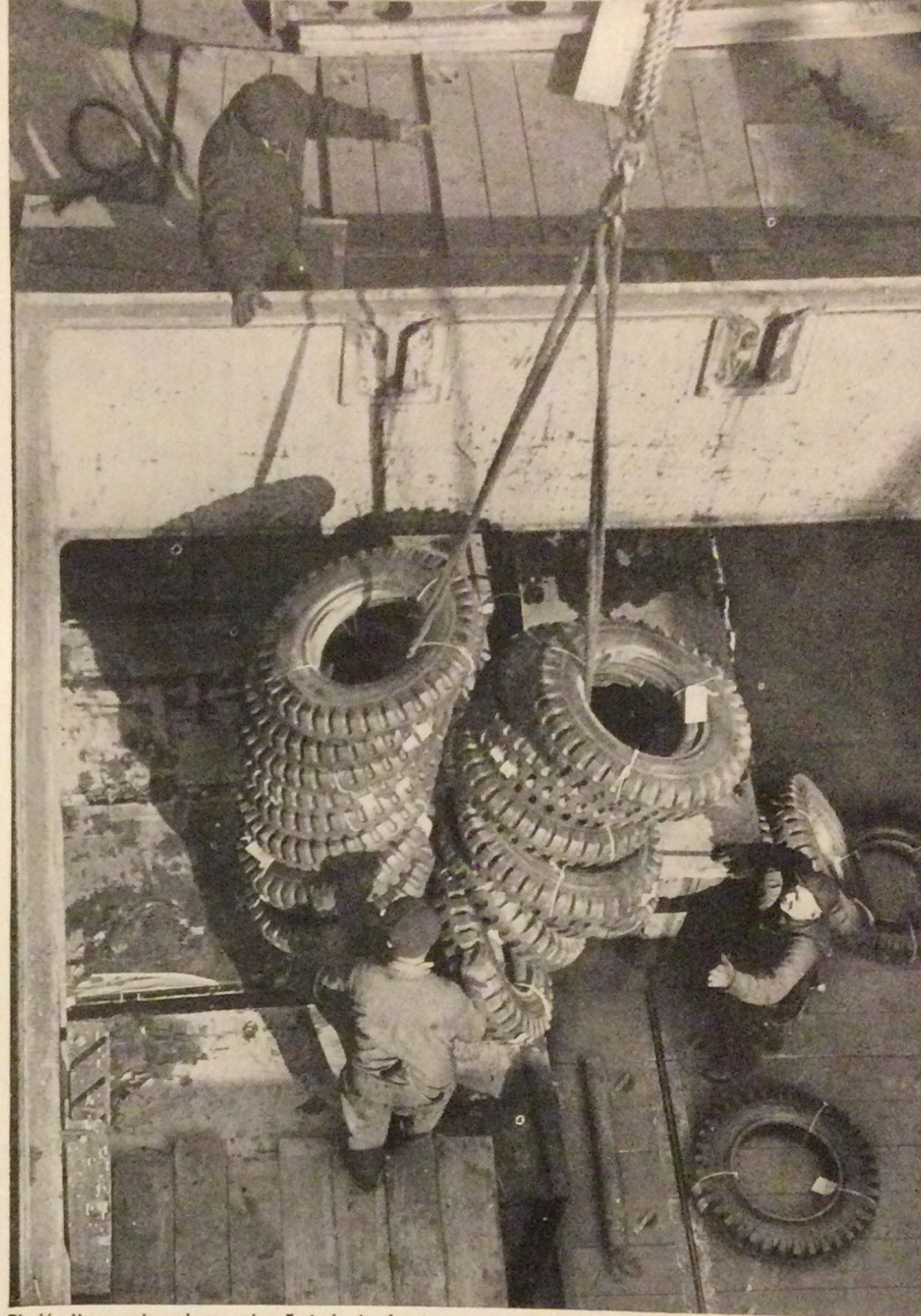
británicos, y en la región nordeste del país se ha construído una de
las bases de servicio aéreo mejor dotadas del mundo. En la actuali
dad, los aviones se remontan sobre el Himalaya con suficientes apro
visionamientos de Préstamos y Arrendamientos para proporcionar al
guna ayuda a los ejércitos chinos. En India se van acumulando otros
aprovisionamientos para China, para cuando llegue el día en que
puedan ser enviados en dirección norte a través de la reconquistada
carretera de Birmania.

En las áridas y abruptas extensiones de territorio de Irán septen
trional, se ha establecido una línea terrestre de aprovisionamientos
de Préstamos y Arrendamientos que conduce al Cáucaso ruso y a
la parte rusa del Mar Caspio, desde donde estos aprovisionamientos
pueden ser transportados aguas arriba del histórico río Volga. Los
ingenieros construyeron muelles en el Golfo de Persia, y desde los
Estados Unidos se envió el material ferroviario que circula por las
vías férreas de Persia. Recientemente, el primer tren "completamen
te norteamericano", con todos sus elementos enviados desde los Esta
dos Unidos y cargado totalmente de mercancías norteamericanas,
recorrió el millar de kilómetros del ramal que arranca del golfo y
llega a Teherán, capital de Irán.

El Presidente Roosevelt ha definido el principio de los Préstamos
y Arrendamientos en los términos más sencillos. Cuando la casa de
un vecino está ardiendo, manifestó, se le presta la manguera del
jardín para ayudarle a extinguir el fuego. No se le pide que pague
el precio de la manguera, sino que la devuelva después de apagado
el incendio, o que la substituya por otra igual si resultó inutilizada.
La administración de Préstamos y Arrendamientos gastó en los dos
primeros años cerca de 10.000.000.000 de dólares para proporcionar
mercancías y servicios en armonía con estos elementales principios.



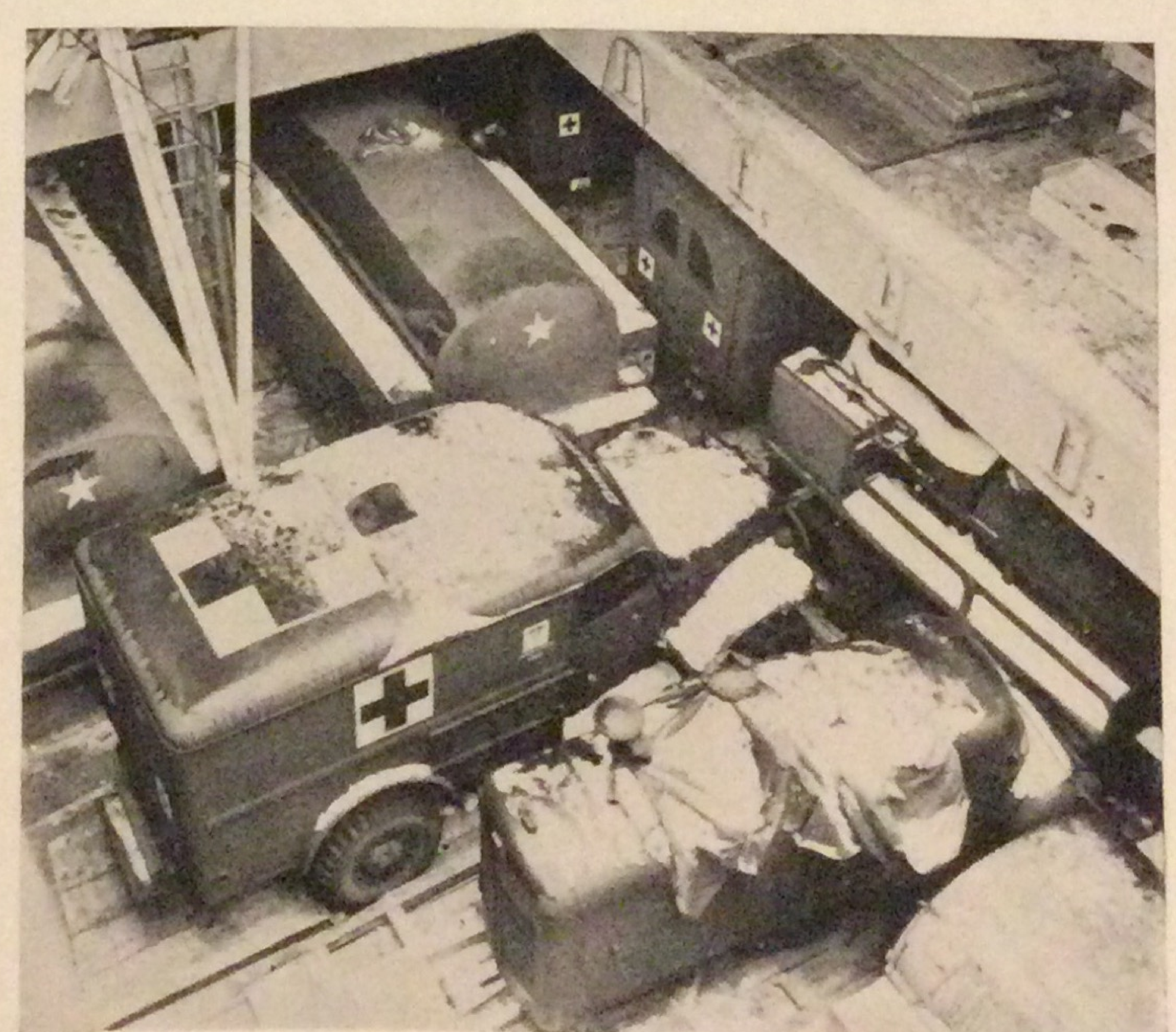
depósitos auxiliares de combustible, van en vuelo al Norte de Africa



El ejército marcha sobre ruedas. En todos los frentes se necesita gran cantidad de neumáticos



Embarque de sacos de harina y de frijoles en un buque mercante. A las Naciones Unidas se envían diariamente enormes cantidades de víveres



Las ambulancias de la Cruz Roja son casi tan necesarias en el frente como los cañones y los tanques. Se utiliza todo el espacio disponible del buque, llenando los claros con piezas pequeñas

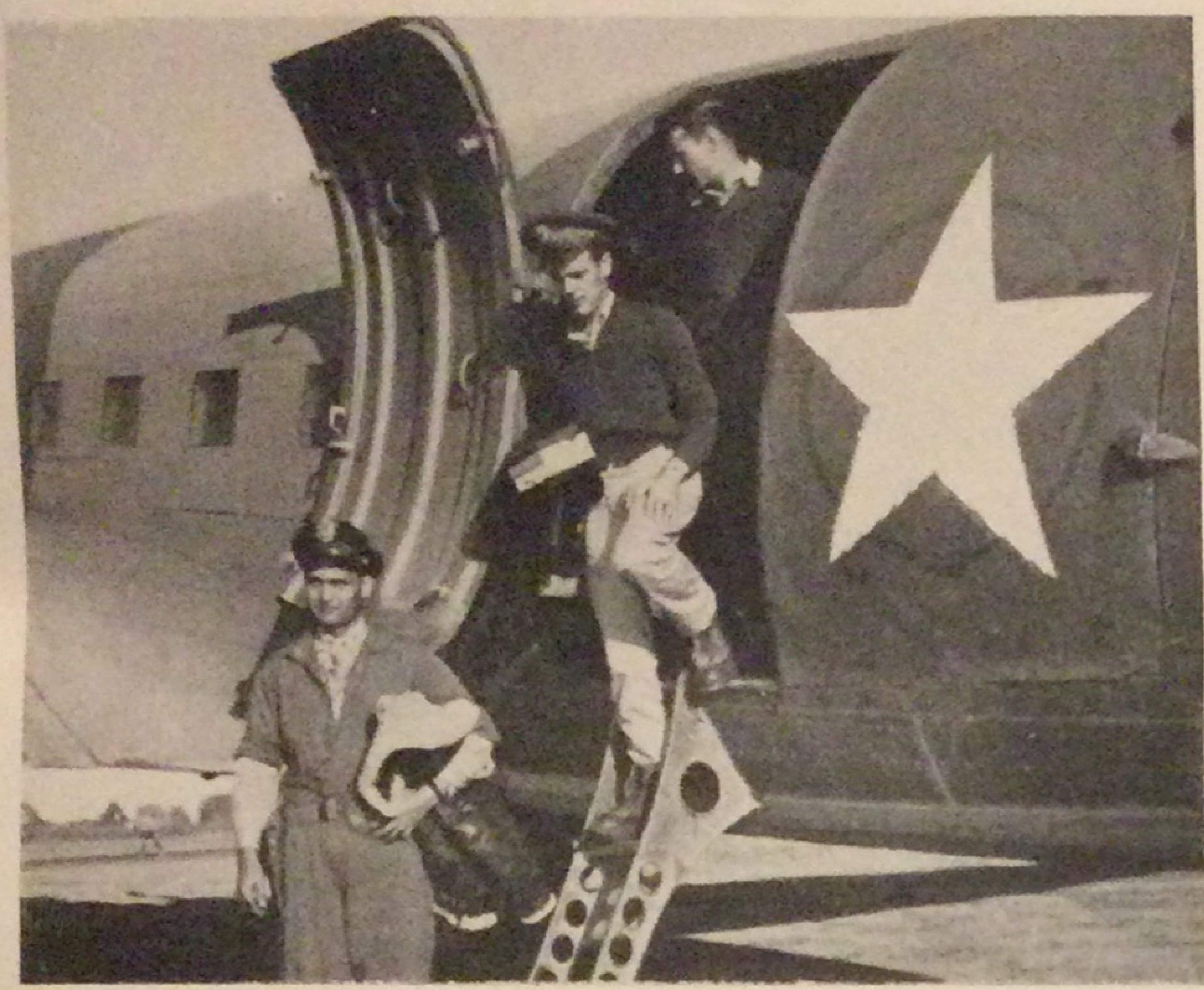


Las montañas del Himalaya vistas desde un avión de transporte de los Estados Unidos. Este es el terreno que cruzan ahora los pilotos al volar de India a China

SALTANDO EL HIMALAYA

LOS aviones de transporte de los Estados Unidos, a veces cubiertos de hielo, pasan casi rozando con los picos del Himalaya para llevar materiales a China, de acuerdo con lo que estipula la ley de Préstamos y Arrendamientos.

Deslizándose por pasos a 5.600 metros de altura, entre montañas cuyos picos llegan hasta 6.500 metros, estos aeroplanos están substituyendo a los camiones que hubieron de interrumpir sus servicios cuando los japoneses se apoderaron de algunos puntos de la carretera de Birmania. Están manteniendo la circulación vital de materiales hasta Chungking, entretanto que las Naciones Unidas puedan expulsar a los japoneses de Birmania. Y estos aprovisionamientos se están llevando a cabo en las condiciones de vuelo más arduas y penosas que jamás se hayan visto en el mundo. Algunos pilotos han sufrido perforación del tímpano del oído a causa de las elevadas alturas. Muchos aviadores que pilotan estos aeroplanos desde las selvas del noroeste de la India, sobre las elevadas prominencias del Himalaya, y directamente hasta la acantilada ciudad de Chungking, fueron reclutados de entre el personal de las líneas aéreas comerciales de Norteamérica. El Capitán Gene Fletcher, que es uno de los pilotos, describe así su actual misión: "Todo lo que hacemos es pilotar los aviones a velocidad máxima. Éstos van bien cargados, y a la mayor altitud posible, sobre territorio enemigo." El mal tiempo es muy frecuente. A esas elevadas alturas, se forma hielo sobre los aviones, y oleadas de bruma impiden la visibilidad. Cierto avión, al regresar de China a India, se encontró en circunstancias apuradas. Bajo el peso de las capas de hielo, el avión iba perdiendo altura constantemente. Para aligerarle el peso, el piloto ordenó a dos tripulantes que se lanzaran en paracaídas. Mientras el avión conseguía llegar a su base sin novedad, los dos individuos que habían caído en las laderas del Himalaya, vagaron durante 23 días, hasta que lograron dar con un poblado indígena del cual se les condujo a su base. Los aviones de la ruta India-China se aprovisionan, se reponen de combustible y se reparan en numerosas bases que han surgido como por ensalmo en el primitivo país indio. Allí tiene lugar la mezcla más extraña de Oriente y Occidente, de lo más moderno y lo más antiguo.



Tripulación de un avión de transporte, recién llegado después de efectuar un vuelo a través del Himalaya. Los dos pilotos son: Tte. Ronald Fruda y Tte. Laurence Putnam



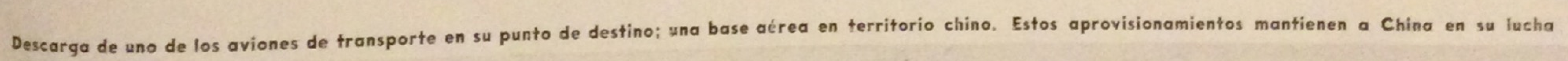
En las bases aéreas establecidas en China, las cuadrillas de conservación comen en construcciones como ésta, hechas de materiales del país como caña de bambú y juncos



El Sargento Lapainski y los soldados rasos Colden y Groncy efectúan una soldadura en la viga de un aeroplano, en unos talleres al aire libre que hay ahora en la India



Los trabajadores chinos se afanan y halan con ahinco para desenrollar una de las pistas de aterrizaje que habilitarán una de las bases aéreas preparadas en China



Descarga de uno de los aviones de transporte en su punto de destino; una base aérea en territorio chino. Estos aprovisionamientos mantienen a China en su lucha



El Monumento Conmemorativo de Tomás Jefferson, inaugurado al cumplirse el segundo centenario de su natalicio es un templete circular, de piedra blanca, que domina al Dique de Marea de Wáshington. Jefferson, que también fué gran arquitecto, llamaba a este estilo de panteón, el "modelo perfecto" para un edificio del gobierno

EL SEGUNDO CENTENARIO DE JEFFERSON

LOS Estados Unidos honraron este año la memoria del arquitecto de su Democracia, Tomás Jefferson, quien nació hace 200 años, y quien fué autor de la Declaración de la Independencia nacional.

Como parte de la celebración del segundo aniversario de su natalicio, la patria le ha dedicado un monumento, un templete blanco y con columnas que rodean su estatua, en la ciudad de Wáshington. Se ha erigido como santuario nacional, entre los monumentos conmemorativos de Jorge Wáshington y Abraham Lincoln. En sus paredes están cinceladas algunas de las palabras que escribió Jefferson.

"He jurado, ante el altar de Dios, hostilidad perpetua contra toda clase de tiranía sobre la opinión del hombre."

Y de la Declaración de la Independencia:

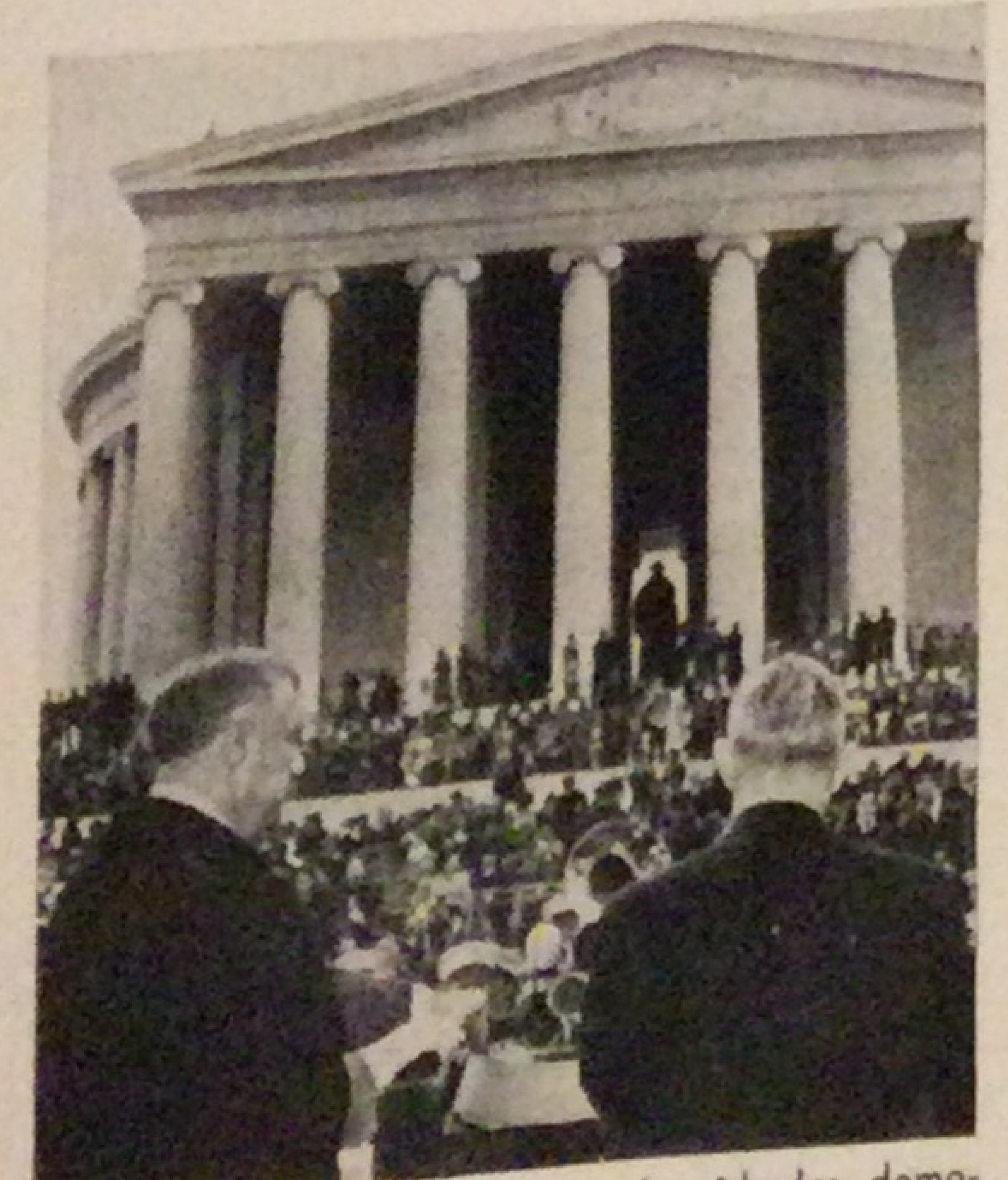
"Sostenemos que estas verdades se hacen evidentes por sí mismas: que todos los hombres han sido creados iguales, que han sido dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables, entre los que figuran la Vida, la Libertad y la Búsqueda de la Felicidad. Que para garantizar estos derechos, se instituyen los gobiernos entre los hombres . . . Declaramos y hacemos público solemnemente que estas colonias son, y deben ser en derecho, Estados libres e independientes . . . y en apoyo de esta declaración, con firme confianza en la protección de la Divina Providencia, empeñamos mutuamente nuestras vidas, nuestras fortunas y nuestro honor."

Jefferson tenía sólo 33 años, y era el miembro más joven de una comisión del Congreso Continental, cuando escribió la Declaración. Benjamin Franklin y John Adams, hombres de más edad y de mayor fama, lo eligieron a él a causa de su erudición, su franqueza y su celo por la libertad. Eran aquéllos unos momentos muy críticos.

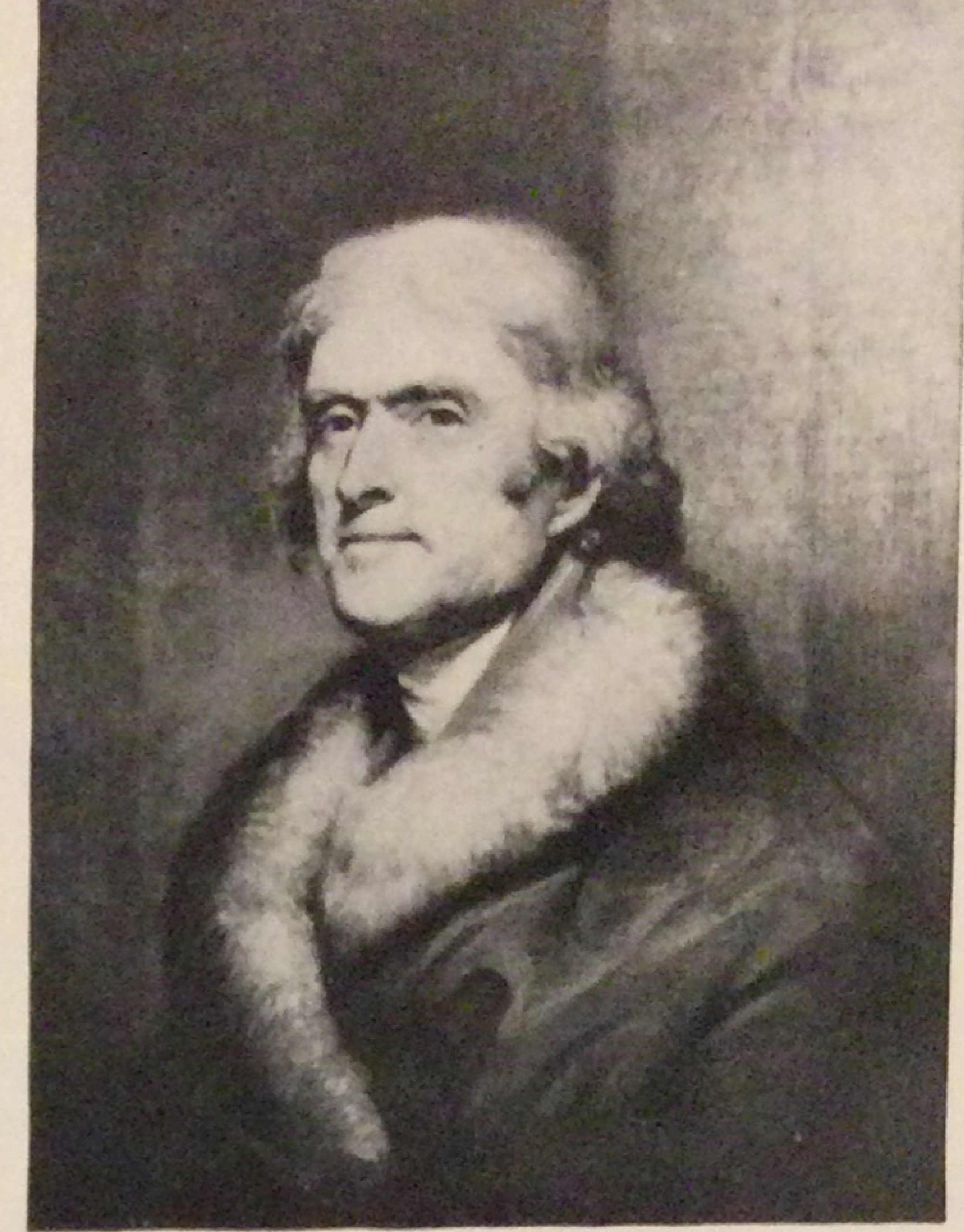
Desde hacía más de un año, un ejército de voluntarios había sostenido la guerra contra tropas inglesas. Los ingleses se habían visto obligados a evacuar Boston, pero estaba desembarcando cerca de Nueva York una nueva y grande expedición compuesta de 30.000 soldados profesionales. El General Jorge Wáshington contaba sólo con 9.000 hombres en sus filas. Hasta entonces no se había llegado a la ruptura formal con la corona inglesa. La Declaración, aprobada por el Congreso en 4 de julio de 1776, mediante la cual se proclamaba la anulación de todos los vínculos entre los Estados Unidos de América e Inglaterra, había enardecido el espíritu de los colonos. Fué una guerra larga y dura, pero al cabo de cinco años de lucha, la nueva nación obtuvo la victoria final.

Jefferson, que llegó a ser el tercer presidente de los Estados Unidos, nació el 13 de abril de 1743 y era el primogénito de una familia de hacendados acomodados de Virginia. Cuando Jefferson tenía 14 años, su padre falleció y él heredó una extensa plantación y una utilidad de 2.000 dólares al año. El futuro presidente alcanzó una estatura poco corriente. Era delgado, ligeramente cargado de espaldas y ágil, de complexión robusta, facciones angulosas, ojos castaños y hundidos, y cabello rufo. Era un jinete consumado, y buen bailador. Con su fortuna y sus aptitudes sociales, se hubiera acomodado muy bien a la holgada vida de Virginia, en los tiempos coloniales. Pero Jefferson era estudioso y diligente. Dedicaba tres horas diarias al violín. Aprendió a leer el griego y el latín, y aprendió por sí solo a hablar francés, español e italiano. Su padre había comenzado a comprarle libros cuando Tomás tenía sólo once años. Al llegar a la mocedad, Jefferson poseía ya cuatrocientos volúmenes y un conocimiento cabal de las obras de filósofos economistas tales como John Locke y David Hume.

Llegó a estar también bajo la influencia personal de dos de los más prominentes eruditos que había en las colonias. A los 17 años, Jefferson fué al colegio de William and Mary, en Williamsburg, Virginia, el cual tenía entonces menos de 100 alumnos. Su director lo era entonces el Dr. William Small, de Escocia, amigo de hombres de ciencia tales como James Watt y Erasmus Darwin. Posteriormente, Jefferson describió al Dr. Small como "hombre de espíritu amplio y liberal." Después de haber estudiado Jefferson dos años en el colegio de William and Mary, el Dr. Small le consiguió un nombramiento de pasante de abogado con el distinguido jurisconsulto y letrado de Williamsburg, George Wythe. Al cabo de cinco años de pasante, Jefferson fué admitido a postular como abogado en los tribunales de justicia. No era buen orador en público, pero tuvo grandes éxitos en el ejercicio de su profesión. Durante los ocho años que ejerció en Williamsburg, estuvo encargado de más de 400 casos anuales, por término medio, ante los tribunales de justicia. Mientras tanto, aumentó sus posesiones de terreno desde 500 a 2.000 hectáreas, estudió arquitectura, aprendió por sí solo matemáticas superiores, y trató de fomentar mayor interés



El Pres. Roosevelt reafirma los ideales democráticos de Jefferson al inaugurar su monumento



Este retrato de Jefferson, pintado en 1805 durante su segundo mandato de presidente, muestra su serenidad y aplomo de gran adalid



En el centro del Monumento se alza una estatua de Jefferson, de seis metros de altura, obra del conocido escultor Rudolph Evans

por la música. Entre sus compositores favoritos figuran Handel, Corelli, Purcell y Boccherini. En 1769, cuando tenía 26 años, Jefferson fué electo miembro de la legislatura colonial de Virginia. Desde entonces hasta su fallecimiento, a los 83 años, se mantuvo en actividad política, desempeñando cargos oficiales durante gran parte de este período. El primer problema de carácter público que le preocupó fué la esclavitud de los negros. En el norte, la mayoría de las colonias habían sido establecidas por labradores modestos, con no más de sesenta hectáreas de terreno por regla general. Pero Jefferson se había criado en el sur, una región algodonera donde los grandes terratenientes utilizaban esclavos negros para cultivar extensas plantaciones. Jefferson heredó casi un centenar de esclavos, pero creía firmemente que la esclavitud era una sinrazón. Nunca compró ni vendió un esclavo.

Su primera proposición en la legislatura de Virginia, fué una medida que hubiera permitido a los esclavos el manumitirse si sus amos tenían a bien dejarlos en libertad. No fué aprobada, pero Jefferson presentó ulteriormente otras medidas y por fin la legislatura prohibió que se importaran más esclavos a Virginia. Más adelante, cuando se había conquistado la independencia de las colonias y Jefferson había llegado a ser gran figura nacional, consiguió que se aprobara una ley prohibiendo la esclavitud en la región situada al norte del río Ohio. Lo cual significaba que la esclavitud se había declarado fuera de la ley en la mayor parte del país. Esto preparó el camino para la emancipación final de todos los esclavos, llevada a cabo por Abraham Lincoln, otro gran presidente, en 1863.

"El amor a la justicia y el amor a la patria abogan igualmente por la causa de esa gente," declaró Jefferson. "Es un reproche moral para nosotros, el que hayan tenido que abogar tan largo tiempo en vano. No obstante, la hora de la emancipación se acerca, en el transcurso del tiempo. Es una página de la historia que todavía no ha sido vuelta."

Jefferson presentó también proyectos de ley mediante los cuales se habrían abierto escuelas, costeadas por los impuestos, para todos los niños. Aun cuando esto tampoco se consiguió por completo hasta después de su muerte, logró aumentar considerablemente el número de escuelas. Fundó la Universidad de Virginia y fué el arquitecto de su recinto y sus edificios. Abogó por el establecimiento de bibliotecas públicas gratuitas, como las que existen ahora en todas las ciudades y poblaciones de los Estados Unidos. "Educad e informad a toda la masa del pueblo," escribió. "Ellos son la única garantía segura de la salvaguardia de nuestra libertad." Clara muestra de su espíritu democrático.

Jefferson escribió el Estatuto de Virginia acerca de la Libertad Religiosa, y durante toda su vida lo consideró como una de sus obras maestras. Fué miembro de la iglesia anglicana, que era la acreditada entonces en Virginia y la única que gozaba de subvención oficial. Pero sostenía que debía existir separación entre la iglesia y el estado, y que a todas las personas se les debía reconocer absoluta libertad de conciencia. Estos principios fueron consignados en la ley de Virginia, y están actualmente en vigor en todos los Estados Unidos.

Acerca de sus propias creencias religiosas, Jefferson escribió lo siguiente:

"Soy cristiano en el sentido de que Cristo deseó que lo fuera cada cual; sinceramente adepto a su doctrina, con preferencia a todas las demás."



Monticello, residencia que Jefferson diseñó personalmente, aun se alza en la cumbre de una montaña, cerca de Charlottesville. Ahora es un santuario nacional

Jefferson fué miembro de la legislatura colonial de Virginia, que fué disuelta por el gobernador inglés en 1774 cuando se aprobó un acuerdo en protesta contra las contribuciones impuestas a las colonias por el parlamento inglés, en el cual no tenían representación, y contra el traslado de algunos colonos a Inglaterra para ser sometidos a juicio. Los legisladores se reunieron de nuevo en la "Raleigh Tavern" (Taberna de Raleigh), afamado lugar de reunión de Williamsburg. Allí votaron favorablemente el solicitar de otras colonias que enviaran delegados para una asamblea que se denominaría Congreso Continental. Se constituyó tal Congreso, el cual se ocupó de los asuntos comunes de las colonias, mientras las relaciones con los ingleses iban empeorando hasta llegar a la iniciación de las hostilidades. Durante el período revolucionario, fué electo gobernador de Virginia y tomó posesión del cargo cuando estaban casi agotados los recursos de la colonia. Dos años después, en 1781, las tropas inglesas ocuparon Richmond, capital de Virginia, y enviaron un destacamento a Monticello, para capturar a Jefferson en su propia casa. Escapó en una tabla, pues sus perseguidores estaban ya a la vista cuando él montaba a caballo para correr a unirse a su familia que residía más al interior. El ejército inglés se rindió al año siguiente.

Después de la guerra, en la que las colonias conquistaron por fin su independencia en 1882, Jefferson fué ministro a Francia. Allí presenció los comienzos de la Revolución francesa y la caída de la Bastilla. A su regreso, sirvió públicamente como Secretario de Estado y después como Vicepresidente. En 1800 fué electo presidente, y en 1804 lo reeligieron, desempeñando el alto cargo durante ocho años en total. La mayoría de los personajes del gobierno que hubo en los diez y seis años subsiguientes, fueron continuadores de su obra, y amigos personales de él, y rara vez adoptaban una medida importante, o tomaban alguna determinación trascendental sin consultarle previamente. Era decidido partidario de los gobiernos locales, por creerlos más identificados con el pueblo, y fué en gran manera responsable de que muchas funciones gubernativas se dejaran al cuidado de los estados, en lugar de asumirlas el nuevo gobierno nacional, en su forma de régimen federal.

Su mayor triunfo mientras fué presidente lo constituyó la adquisición del Territorio de Luisiana, el Valle del Misisipí, vendido por Napoleón. Esta adquisición duplicó el tamaño de los Estados Unidos a un costo que ascendió a unos ocho centavos por hectárea. Fomentó también diligentemente las cordiales relaciones interamericanas. Hablaba con soltura el idioma español y era muy versado en literatura española. Creía que todas las naciones de América debían estudiar la cultura de sus vecinos. "Espero que haya una confraternidad cordial entre las naciones americanas, y que se enlacen en un sistema americano de política," escribió. "Me agradaría ver a las flotas del Brasil y de los Estados Unidos navegando juntas como hermanas de la misma familia y persiguiendo los mismos objetivos."

La fe de Jefferson en la Democracia se fué haciendo cada vez mayor, a medida que pasaban los años. Después de haberse conquistado la indepencia del país, contrajo una aversión contra los tratamientos, tales como "Excelencia," "Honorable," e incluso "Señor". Durante algún tiempo, se dirigía a todos sus amigos con la palabra "ciudadano". Rehuía la pompa y las ceremonias, y vestía trajes de tejidos sencillos.

"Si es posible el estar conscientemente seguro de alguna cosa, yo estoy consciente de no sentir ninguna diferencia, ya me dirija al más alto como al más bajo sér de la tierra," dijo en cierta ocasión.


Murió el 4 de julio de 1826, la misma fecha en que fué aprobada su Declaración de la Independencia 50 años antes. Dejó el siguiente mensaje para las generaciones venideras:

"No he de morir sin la esperanza de que la luz y la libertad avancen constantemente. Aun cuando el nubarrón del salvajismo y el despotismo entenebrecieran la ciencia y las libertades de Europa, siempre quedará este país para restaurar la luz y la libertad. Las antorchas que se encendieran el 4 de Julio de 1776, se han difundido demasiado por todo el globo para que puedan apagarlas los débiles instrumentos del despotismo; por el contrario, ellas habrán de devorar a los déspotas y a todos aquéllos que las estorben." Cúmplase su profecía.

Las fotografías para este número fueron facilitadas por: Tte. Ray, EEUA, YANK, The Army Weekly, PA, Tte. Seiler MEUA. Páginas interiores: 2, PA, Int., PA; 3, Acme; 4, Acme, Harris & Ewing; 5, OIG, PA; 6, Acme, CAI; 7, PA, Acme, Int.; 8, Acme; 9, Acme, Int.; 10 y 11, Ivan Dmitri; 12, Int., CSEEUA; 13, CSEEUA, Acme, CSEEUA, Acme; 14, PA, PA, Acme; 15, PA, Pix; 16, Blackstone Studios, Three Lions; 17, A. Greenfield; 18, Three Lions, A. Greenfield; 19, E. Hibbs, A. Greenfield, Three Lions, E. Hibbs; 20, Pix, Int., Oficina de Información de Holanda; 21, Three Lions, Int., Delegación de Franceses Libres de los E.U.A.; 22, Oficina de Información de las Naciones Unidas; 23, Int.; 24, MEUA; 25, CAI, PA; 26, 27 y 28, CAIA; 29, FAEEUA PA; 30 y 31, Tte. Seiler, MEUA; 32 y 33, N. Y. Daily News; 34, Int., N. Y. Daily News; 35, N. Y. Daily News; 36, OIG, Acme; 37, Int.; 38, Horydczak; 39, CAI, Int., PA; 40, Eisenstaedt-Pix. Clave de las abreviaturas: PA-Press Ass'n., Int.-International, CAI-Coordinador de Asuntos Interamericanos, CSEEUA-Cuerpo de Señales del Ejército, MEUA-Marina de los E. U., FAEEUA Fuerzas Aéreas del Ejército, OIG-Oficina de Información de Guerra.

A la derecha: Una criatura de seis semanas de edad, recibe el galardón póstumo otorgado a su heroico padre. El Coronel R. L. Collins prende del pecho de la hijita del Capitán Robert H. Landess, muerto en acción de guerra en el Norte de Africa, las preciadísimas condecoraciones del "Corazón Púrpura" y la "Estrella de Plata"


U.S.



Avión naval de patrulla de los Estados Unidos en servicio de descubierta al amanecer